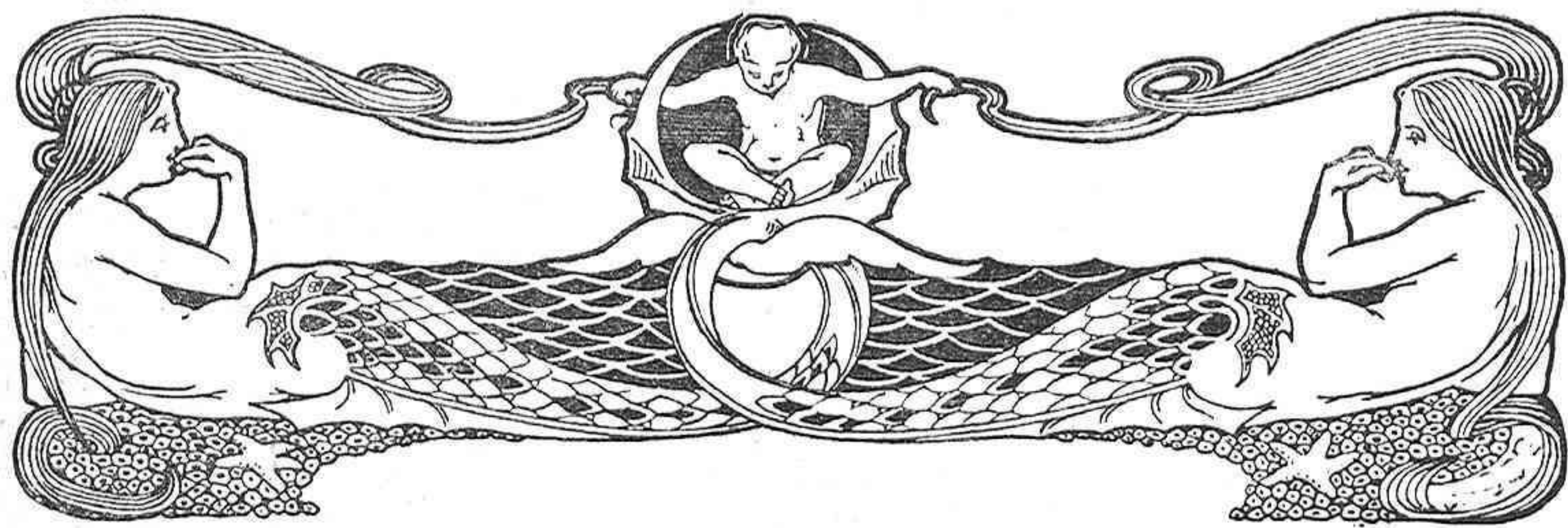


20 céntimos.

—¡FELIZ AÑO NUEVO!—Dibujo de Benedito.





# EL ÁRBOL DE ORO

## LEYENDA ÁRABE

Tenía dieciocho ramas é infinitas hojas, todas de plata y otros brillantes y ricos metales. Entre las hojas, descubriáanse multitud de pájaros de oro, cuyos ojos eran turquesas, diamantes, rubíes y esmeraldas.

A impulsos de la brisa estremecíase el árbol, y entonces, merced á un maravilloso mecanismo, gorjeaban, trinaban y piaban los áureos pájaros con admirable primor. (1)

.....  
El árbol de oro no fué obra humana.

Por mandato de Aláh labráronlo los espíritus creados en el fuego y la luz pura de los cielos.

### I

Alí era un príncipe abássida, arrogante, fiero, altivo, generoso.

Cierta noche de clara luna cabalgaba por los alrededores de Bagdad, abstraído, meditabundo.

Soñaba con terribles y sangrientas batallas, durante las cuales él sobrepujaba en valor y en heroísmo á los más enaltecidos guerreros de su patria.

Veíase aclamado, lleno de gloria, adorado por las hermosas mujeres, poseedor de los más grandes honores, dueño de inmensos tesoros... Disponía á su antojo del valeroso pueblo sarraceno; imponíale tiránico, su voluntad. Los infieles le temían como al rayo que abrasa cuanto halla á su paso. Domínó los países más remotos; el mundo fué suyo, de Alí, del grande y temido califa Alí...

Desatentadas ambiciones rugían en el pecho del ardiente hijo de Arabia. Bagdad, con sus construcciones suntuosas, sus jardines incomparables, sus bellas mujeres, sus fiestas encantadoras, fantásticas; Bagdad, aquel Bagdad soberbio, emporio de las Ciencias y las Artes, no deslumbraba ni atraía al príncipe abássida... Adoraba el desierto, su aire candente, sus arenas brillantes que ilumina un sol asfixiante, sus noches puras, estrelladas, solemnes; sus oásis donde la sed se apaga en fresco manantial que brota y serpea por entre altas palmeras rebosantes de dátiles sabrosos.

### II

Despertó Alí de su ensueño. Habíase detenido su caballo junto á un hermoso edificio. Desde la azotea de éste, llegaron de pronto, á sus oídos, los armoniosos acordes de un laud y, enseguida, conmovió su alma una voz dulcísima, de mágico timbre, una voz de mujer, que entonaba amorosa canción. Sus acentos ora suaves y dulces, ora apasionados, ora rientes, ora tristes y quejumbrosos, conmovieron el rudo corazón de Alí, cuya poderosa fantasía, siempre dispuesta á volar por las regiones del ensueño, en un instante transformó á la cantora en bella hurí descendida de los siete cielos en que moraba el divino Mohammed, el profeta de Aláh.

Alí temía el amor; era el amor, á su juicio, un obstáculo ante el cual se estrellaban la energía, el arrojo, la ambición, la sed de gloria. Los brazos tibios de una mujer juzgábalos acerada argolla, dogal indestructible en el que el hombre más fuerte se adormece, víctima de mágico y traidor letargo...

Pero ¡qué bella canción! ¡Qué voz más pura! ¡Qué deleitoso encanto!

Repentino, indómito brotó un deseo en la mente del sarraceno. ¡Por Aláh! sí, vería á aquella mujer, la vería no más, y luego huiría veloz como el *simoun* que delirante surca el desierto.

En un instante púsose en pie sobre su caballo, escaló uno de los muros del edificio, y vió en la azotea, recostada en pérsicos tapices, á la más hermosa mujer que ojos humanos contemplaran... Era pálida cual los rayos de la luna que brillaba en el infinito espacio; sus ojos poseían la negrura de

(1) De este árbol portentoso dá noticia el historiador árabe, *Abulfeda*.



as cavernas de Iblis; su pecho, sus brazos, su garganta, parecían hechos de índico marfil, y su boca semejaba, entreabierta, fresca y roja granada del Jensen...

Alí se prosternó ante ella enloquecido de amor.

## III

Despacio serpea larga caravana por el desierto abrasado y solitario. Compónenla peregrinos que van á Medina á orar sobre el sepulcro de Mohammed.

A lo lejos, casi en la línea en que el desierto se confunde con el horizonte, distinguen los peregrinos amarillenta polvareda, entre la cual algo informe apenas roza las caldeadas arenas...

Se aproxima veloz... ya llega... cruza como una exhalación, se aleja, piérdese en lontananza, desaparece.

Los peregrinos, atemorizados, invocan contritos el nombre Aláh... Vieron una mujer de celestial belleza y á un hermoso caballero, cabalgando los dos sobre brioso corcel, humeante, salpicado de blancas espumas. Tal vez fuesen malos genios, *chines* malvados de los que persiguen á los buenos *mustimes*.

No; eran Aicha y Alí, corriendo enamorados en busca de apartado retiro, de un *nadi* fresco y ameno.

## IV

—Derviche Ibrahim, escucha; yo soy Alí que, impulsado por la más noble ambición, corría en pos de la gloria. Nada me intimidaba; mi lanza era el terror de los infieles, y llegué á adquirir fama en la poderosa Arabia. Un día Aláh puso en mi camino una mujer, la hermosa Aicha, y desde entonces yo no vivo más que para ella; su amor llena mi vida.

Siento en mí apagarse la sed de gloria que antes me abrasaba... Derviche Ibrahim, dame un remedio contra este amor que esclaviza mi espíritu.

Se escuchó una música delicada y cadenciosa, y el derviche entonó un canto extraño y monótono, reflejándose en su rostro deleitoso éxtasis.

Volteando rápidamente el cuerpo, altos los brazos, inclinado el busto, echada hacia atrás la cabeza, bailó el derviche una danza extravagante, hasta que, rendido y bañado en sudor, cayó desplomado en tierra.

En su boca entreabierta y sonriente, en sus ojos medio entornados, retratábase inefable dicha; inmensa felicidad; su espíritu, libre de la envoltura carnal, discurría por espacios brillantes, cuajados de encantadoras visiones.

Al despertar de su éxtasis, fijó la vista en Alí, y después le habló de este modo:

—¿Serías capaz de matar á Aicha?

—Sí.

—¿Y de olvidarla?

—No.

—Pues bien: máatala y luego torna á verme; te diré como se olvida.

Saltó Alí sobre su caballo y partió veloz como el viento al través de los campos solitarios, invadidos por las sombras de la noche.

## V

Aicha dormía con sueño placentero como el de un niño, vagamente iluminado por las rosadas tintas de la aurora.

La contemplaba su amante con expresión de locura, extraviados los ojos, oprimiendo con la diestra agudo puñal de damasco... Llegó á alzarlo sobre el ebúrneo seno de Aicha, y ya en él iba á sepultarlo, cuando la hermosa sarracena sonrió dulcemente, como deben de sonreir los ángeles en los cielos. Temblaron sus rojos labios y de ellos brotó una frase de esas que sólo enjendra un amor apasionado, la cual, como si fuera mágico conjuro, desprendió el arma de la mano de Alí.

Bajó de los cielos una irisada nube, los ocultó un instante y después envolviéndolos en su urdimbre impalpable y polieroma, ascendió lenta con ellos hacia los paradisiacos lugares donde, según las *suras* del Coran, moran los creyentes en bellos jardines, entre cristalinos surtidores, palmeras y granados, doncellas que semejan al jacinto y al coral, árboles de loto sin espinas, plátanos cargados de fruto desde la copa hasta el suelo, bajo umbrías cerca de un agua corriente.

## VI

Los buenos espíritus, formados en la llama del más puro fuego, sin mezcla de humo, y los ángeles creados en la luz celestial, hicieron brotar de la tierra obedeciendo á un mandato de Aláh, en el *nadi* ameno donde Aicha y Alí emlazaran eternamente sus corazones, el árbol de oro, que andando los años, arrancado y transportado con fervorosas muestras de devoción, figurar debía entre las maravillas del soberbio palacio real de Bagdad.

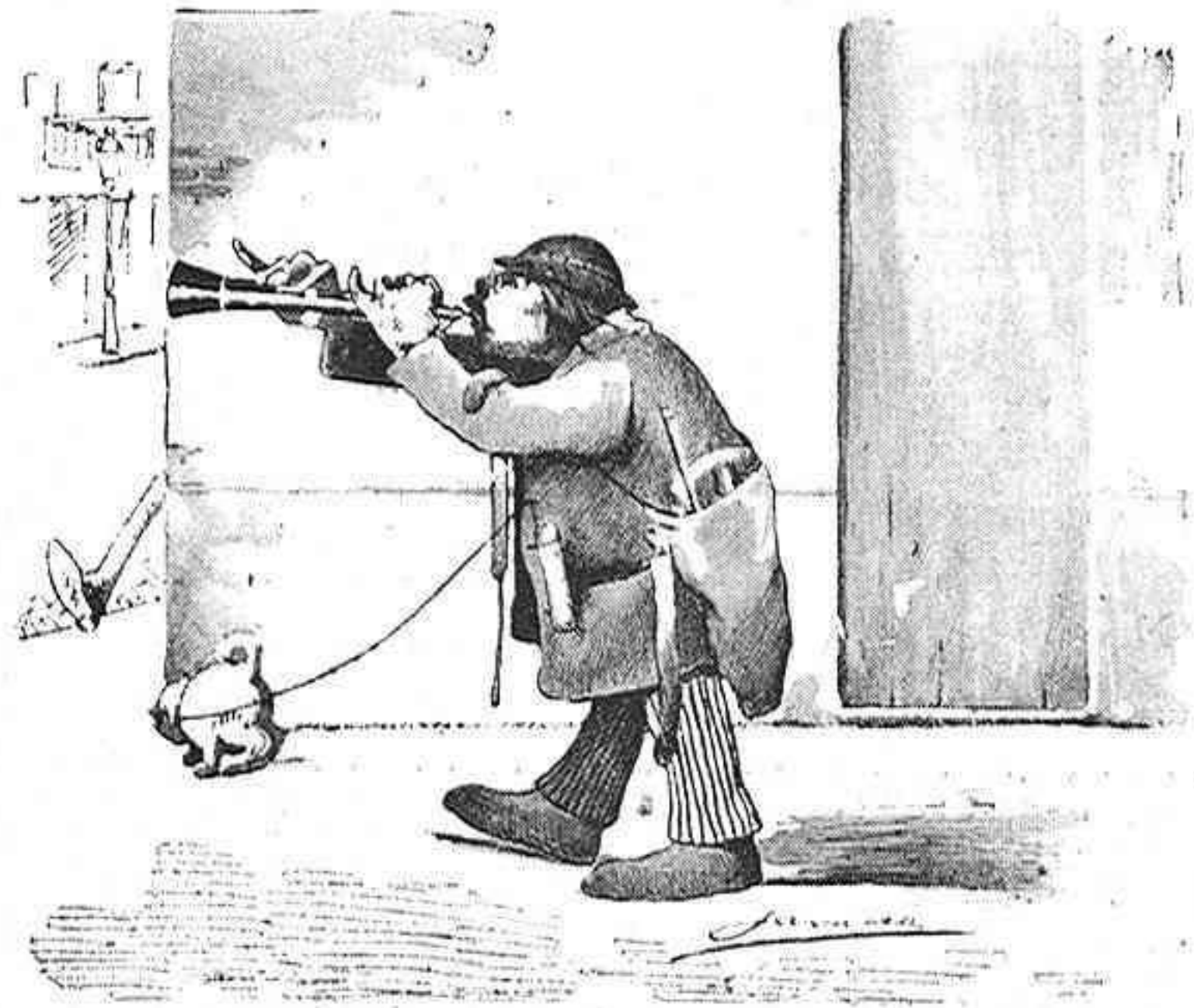
**Silverio de Ochoa.**



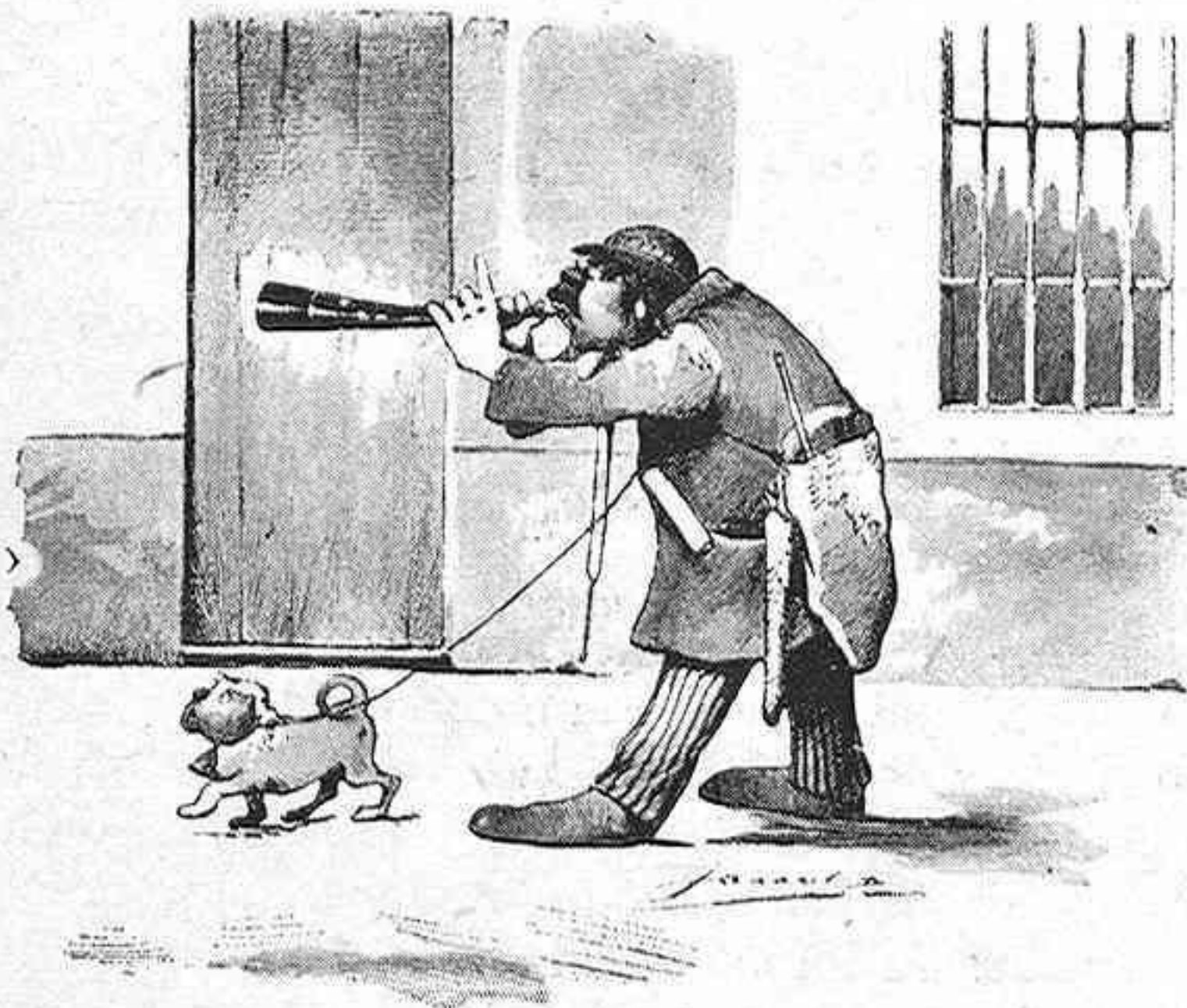
# UNA PETICIÓN... COLMADA



—Hoy hace frío Pituso  
 —¡Guau, guau!  
 —Veo que me entiendes  
 Pues hijo, no hay más remedio  
 que tocar el clarinete,  
 y tú, guiarme con tino  
 y que... pasen buenas gentes  
 que nos den pá la patrona  
 pá un traguito de lo fuerte  
 y un guisado ó unas *semitas*,  
 algo sólido y caliente.



¡tarí, tará...! señor que entre  
 algo sólido en mi estómago  
 pronto porque desfallece...  
 tará, tarí... ¡chucho, tira!  
 ¿se para? pues alguien viene  
 toquemos: tará... tá... tá...



Vamos á empezar... Tarira...  
 vaya *El padrino del Nene*.  
 Tararira... ¡guía chucho!  
 Tariaró... se hiela este  
 endemoniado... tariara...



—¡Púm!  
 —¡Guau, Guau!  
 —¡Au... Au!...  
 —Dispense,  
 hermanito no le ví...  
 ¡Buenas tragaderas tiene!



# ¿QUÉ NECESITA MADRID?



## Opinión de un Alcalde.

Es grande injusticia no reconocer que Madrid ha progresado mucho en los últimos veinte años; pero á Madrid le falta no poco para ser una gran ciudad moderna. A este fin requiérese con urgencia que, persuadidos todos de que las grandes ciudades solo pueden serlo cuando son centros importantes de industria, se procure,—rompiendo cuantas trabas como se oponen hoy á tan beneficioso desenvolvimiento,—protejer de tal modo la construcción de fábricas y de poderosos centros manufactureros, que á la vuelta de pocos años se alcen en la capital de España tantas chimeneas como casas tiene hoy. Que el humo de las fábricas no dañe, antes por el contrario, vivifique, da honrado trabajo, y con él vida tranquila al inteligente obrero y medios al capital para desenvolverse.

Con el desarrollo de la industria, con la apertura de vías anchas y cómodas, y parques ámplios, Madrid será una de las poblaciones más hermosas del mundo civilizado. Esto es, pues, lo que á mi juicio, necesita Madrid.

## CURIOSIDADES

Una floresta en los países tropicales es una especie de almacén cooperativo que proporciona á los habitantes de sus cercanías, todo cuanto necesitan para el sostén de su vida.

Y si no, véase: Las palmeras dan, además de sus frutos, sajú, cera, aceite, filamentos para hacer cuerdas, vino, material para sombreros y pantallas y hasta se improvisan cacerolas con las secciones de su tronco, que puestas al fuego son tan resistentes como el hierro.

Con las fibras de otro árbol de Jamaica, el *Daphne lageto*, se hacen tejidos delicados y finísimos que se emplean como elegantes velos. Y bien sabido es que hay otra planta cuyas bayas pueden suplir perfectamente al mejor jabón, en caso de necesidad.

Pero tal vez la más asombrosa de todas esas plantas es la vulgarmente llamada «Palo vaca», de las cordilleras. Este árbol crece en las laderas de las montañas áridas; muchas veces se pasan meses y meses sin que la lluvia bañe sus hojas. Sus ramas parecen secas y se diría que sus hojas son de cuero; sin embargo, si se horada su corteza, inmediatamente mana de ella un líquido algo más espeso que la leche de vaca y menos consistente que la crema, de un gusto y aroma deliciosos.

Los naturales le llaman el «Palo vaca» y por la mañana se agolpan en su torno llevando vasos y recipientes que llenan para su desayuno y el de sus familias.

Algunos viajeros la han traído embotellada á Europa, á donde, apesar de la larga travesía llegó en perfecto estado, sin agriarse, ni perder ninguna de sus excelencias de sabor y perfume.

*C. de Amador*  
*Noviembre 12*  
*1917.*

## VERSOS

Cuentan que Adán cierto día  
que estaba de mal humor,  
*echó un voto*, y el Señor  
con dulce melancolía  
le dijo:—Me has agraviado,  
y aunque estés arrepentido  
la falta que has cometido  
es un terrible pecado  
contra mi Supremo Ser;  
pero desde este momento  
yo te doy ese tormento  
¡y le entregó la mujer!

\* \*

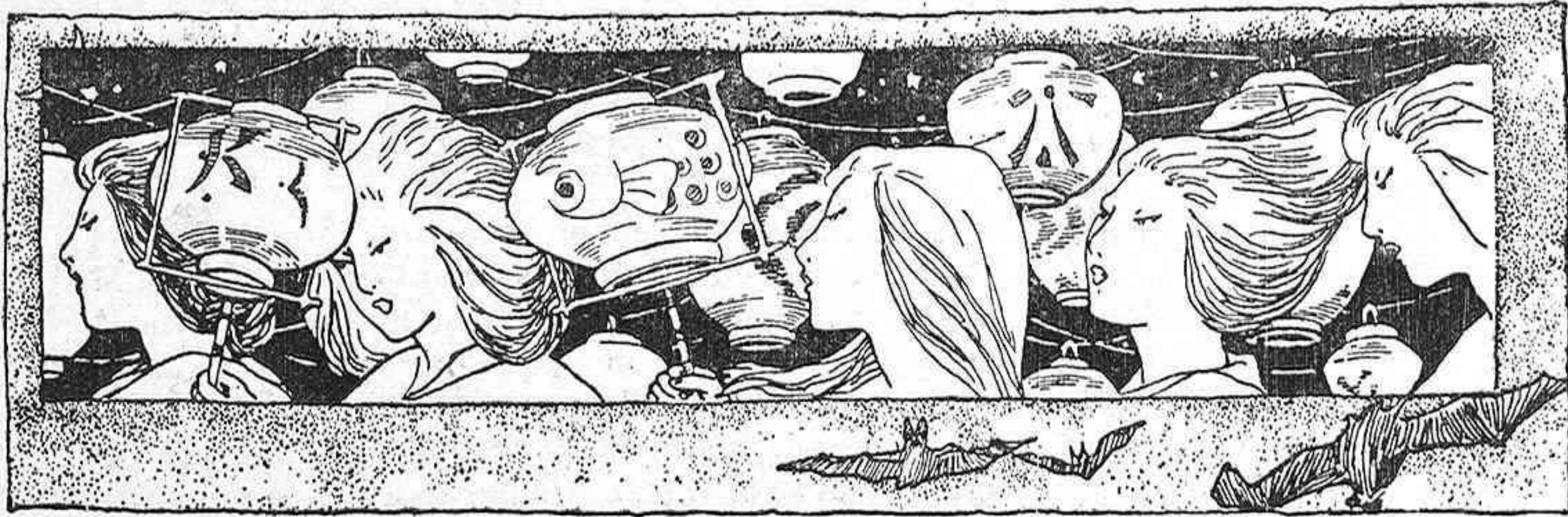
Tanta grasa el vate Comas  
lleva siempre por delante,  
que todo el mundo lo toma  
por un escritor brillante.

\* \*

Puesto que la vida es sueño,  
hermosísima Rosario,  
si te beso alguna vez  
perdona, será soñando.

MIGUEL DE SILES CABRERA





## DESPUÉS DEL OTRO JUEVES



NTIÉNDASE bien, que no son cosas del otro jueves las que me propongo sacar á relucir en esta sección de LA REVISTA MODERNA, sino cosas *posteriores*.

Vista y probada la mala suerte que nos persigue á los españoles, ha llegado el caso de no creer en *el otro jueves*, en ese día misterioso, durante el cual sabe Dios cuándo ocurrieron sabe Dios qué sucesos halagüenos y felices en sabe Dios qué tierra, pero de seguro no en España, aunque el modismo es puramente español.

Además, las condiciones de *confección y ajuste* de este periódico me impedirían, de todas suertes, hablar de cosas *de este jueves*, quiero decir, del jueves de la semana actual y las del jueves anterior, que ya no puede ser *el otro*, pues hemos convenido en que no existe, serían ya á estas fechas fiambres insufribles.

Voy, pues, á tomar notas desde el viernes pasado al miércoles último, y creo que á veces tendrán los recuerdos consignados en ellas, alguna utilidad, porque la experiencia, que es el mejor psicólogo conocido, nos dice cómo es frecuentísimo olvidar los hechos recientes mientras se recuerdan los muy pretéritos.

\*  
\*\*

### Viernes 30.

\*\* Comienzan á declararse *francas* las mejorías de casi todos los hombres públicos que se hallaban constipados.

No queremos pensar, aun cuando á más de uno se lo hemos oído decir muy quedito, que alguien, obedeciendo al sabido apotegma de que *la política no tiene entrañas*, lamenta hondamente la mejoría y la franqueza.

Ese alguien es de la raza del buen P. Carrillo, y al saber que la *crisis* ocurrida es una crisis patológica, exclama, contemplando el cielo:—¡Qué lástima! ¡Ahora que estaba todo tan bien preparado!

\*\* Se comenta mucho la noticia publicada en *El Liberal* respecto de un principio de incendio en el Museo del Prado.

A nadie se le ocurre, sin embargo, el remedio más sencillo: que se use en aquel edificio el sistema de calefacción por vapor de agua, que se utiliza en el Ministerio de Fomento.

Verdad es que si el *Ministerio de Fomento* se quemara, se perdería poco: Y el Museo del Prado, por lo mismo que es de lo poco bueno y de esto poco lo mejor, debemos dejarlo á riesgo y hasta concederle la autonomía, sistema de indudables resultados cuando se desea perder alguna cosa.

\*  
\*\*

### Sábado 31.

\*\* Este día fué el último del imperio colonial español.

Aquí, en Madrid, maldito si se notó en nada lo que estaba ocurriendo. Pueden apuntar este dato los historiadores, aunque es seguro que dentro de un par de siglos, si queda alguien aficionado á la historia, describirá con todo género de pormenores coruscantes ó lacrimosos el duelo nacional, en forma parecida á la del famoso *Llanto de España* de la crónica alfonsina.

Y, echándose á pensar cualquier ciudadano que presenciase el *no-espectáculo* que no se presenció en España ese día, calcula por inducción analógica, la enorme rebaja que será preciso hacer en todas las descripciones de lutos y duelos nacionales desde la batalla de Guadalete ó del lago de la Janda ó de donde fuese, que ni siquiera se sabe de cierto dónde ni cómo fué, *hasta nuestros días*. Y si el ciudadano es filósofo, aunque sea *el filósofo de Cuenca* (el cual, por cierto, y también pueden apuntar el dato los historiadores y cronistas, se representó en la noche del 31 de Diciembre, con gran regocijo de los espectadores), calculen ustedes el concepto que formará de la historia, de la tradición y de la verdad que hay en el fondo obscuro de todas las glorias y de todos los disgustos y reveses de las naciones.

¡Ah! y después de *El filósofo de Cuenca* se representó aquella noche, también con gran aplauso, *El sutil tramposo*, pieza antiquísima y de seguro éxito en todas las circunstancias.

\*  
\*\*



**Domingo 1.º de Enero.**

\*\* El primer día de la dominación yanqui en Filipinas, les sucede á nuestros injustos forzadores lo mismo que nos ha sucedido á nosotros: les sale un nuevo y, al parecer, fortísimo enemigo á quien ellos no esperaban, con quien no contaban y de quien recibirán sin duda bastantes disgustos aunque no tantos como yo cordialmente les deseo.

*Senor Mabini*, como le llama el *New York Herald* no es un Aguinaldo ni un Luna Novicio; no es un mestizo vulgar, un criollo hijo de cien sangres mezcladas y capaz de venderse y de vender su patria y su idea por los treinta dineros de Judas.

*Senor Mabini* (porque el *Herald* le llama lo mismo que á los españoles de España y de América: *Senor Sagasta* y *Senor Porfirio Díaz*, aparecen así nombrados en el mismo número del diario) es un filipino de la raza antigua, indio rico y linajudo, muy respetado en su país, no un mercachifle como Aguinaldo. *Senor Mabini*, según parece, no se contentará con que el general Otis quiera meterle en una jaula de oro: en caso de necesidad *Senor Mabini* y sus secuaces se encaramarán de nuevo con su agilidad simiesca á los árboles y, suspendidos como los monos, entre tierra y cielo, serán libres é independientes pese á los americanos y á sus pujos de humanitarismo industrial.

Y después, yo que no creo en los *llantos de España*, ni en los duelos universales por la pérdida ó cesión, de tierras, confío en que un pobre y obscuro piloto español con cuatro malos barcuchos, llegará á aquellas islas, como llegó Juan Sebastián del Cano, y emprenderá de nuevo la obra de civilizar á los indios salvajes y á los no menos salvajes yanquis que las habiten.

\*  
\*\*

**Lunes 2.**

\*\* Sigue casándose la gente, lo mismo que antes de perderse la colonias, pues ni siquiera es nuevo el procedimiento de la *sorpresa parroquial*, puesto en práctica por una distinguida señorita y un elegante caballero.

El digno señor cura de mi parroquia, protesta de ese procedimiento, á mi entender, con muchísima razón, *en tésis general*.

No quiero ni debo meterme en la llamada *cuestión jurídica* acerca de si están casados ó no la distinguida señorita y el caballero elegante; pero me será permitido exponer la opinión particular de que en el matrimonio hartas deben de ser las sorpresas que sobrevengan después de la celebración para que resulte agradable, ni siquiera humano el anticiparlas.

En Francia, puede admitirse esto porque, para contrapesar ó equilibrar las sorpresas del matrimonio, tienen las sorpresas del divorcio, pero aquí me parecen algo prematuras é inoportunas las primeras, mientras no establezcamos el tal contrapeso, que hace mucha falta, en opinión de varios amigos míos solteros, casados y viudos.

De todos modos, como aquí no suele darles por la psicología fina á los enamorados, me parece muy de alabar la delicada conducta del caballero que depositó á la novia en el convento más próximo, y hasta que se resuelva y *defina* la verdadera situación de entrambos, aguardará pacientemente, sin dejar de asistir con puntualidad á la oficina.

Claro: en materia de amores—según los mejores tratadistas—no se debe esperar ni siquiera al canto de la alondra ó al del ruiseñor, como no le esperaban Romeo y Julieta, y así les cogía desprevénidos siempre. Pero ya no estamos en Verona, y como habiendo alguna regularidad en el servicio de vigilancia nocturna, es decir, no durmiéndose los serenos, las trifulcas entre Capuletos y Montescos son casi imposibles, lo más poético ha sido lo decidido y realizado por el caballero elegante; y también hay algo de ópera buena en ese paso del convento... Y no se diga más.

\*  
\*\*

**Martes 3.**

Un bravo marino y un distinguido arquitecto y apreciadísimo filántropo; el vicealmirante Pezuela y el señor marqués de Cubas, fallecieron en este día.

El Sr. D. Manuel de la Pezuela era el vicealmirante más antiguo: fué uno de los héroes del Callao y en todas sus funciones de guerra ó de paz, España no tuvo que esperar á que el bravo Pezuela, como se le solía llamar, cumpliera con su deber, según la frase de Nelson tan traída y llevada en estos días.

El señor marqués de Cubas, además de ser un arquitecto muy bueno, era algo que vale más todavía: era un hombre popular entre los pobres de Madrid. Esta villa recuerda con gusto y con gratitud la excelente gestión del marqués cuando fué alcalde de Madrid, cargo á que le llevaron sus merecimientos y el universal consono de todos sus conciudadanos, que le estimaban y le respetaban.

Descansen en paz ambos hombres ilustres.

\*  
\*\*

**Miércoles 4.**

Otra noticia tristísima; el asesinato del gobernador de Balabac, en la Paragua y de todos los españoles residentes allí.

Quizá y sin quizá era la primera vez que este nombre de Balabac se pronunciaba en España y se leía en periódicos españoles, fuera de la *Gaceta*.

Por eso, no por otra causa, han perecido asesinados esos infelices compatriotas. No sabíamos lo que teníamos, ni como lo teníamos. No sabíamos no sabremos nunca lo que hemos perdido.

Y acaso no sabemos aún lo que todavía podemos perder.

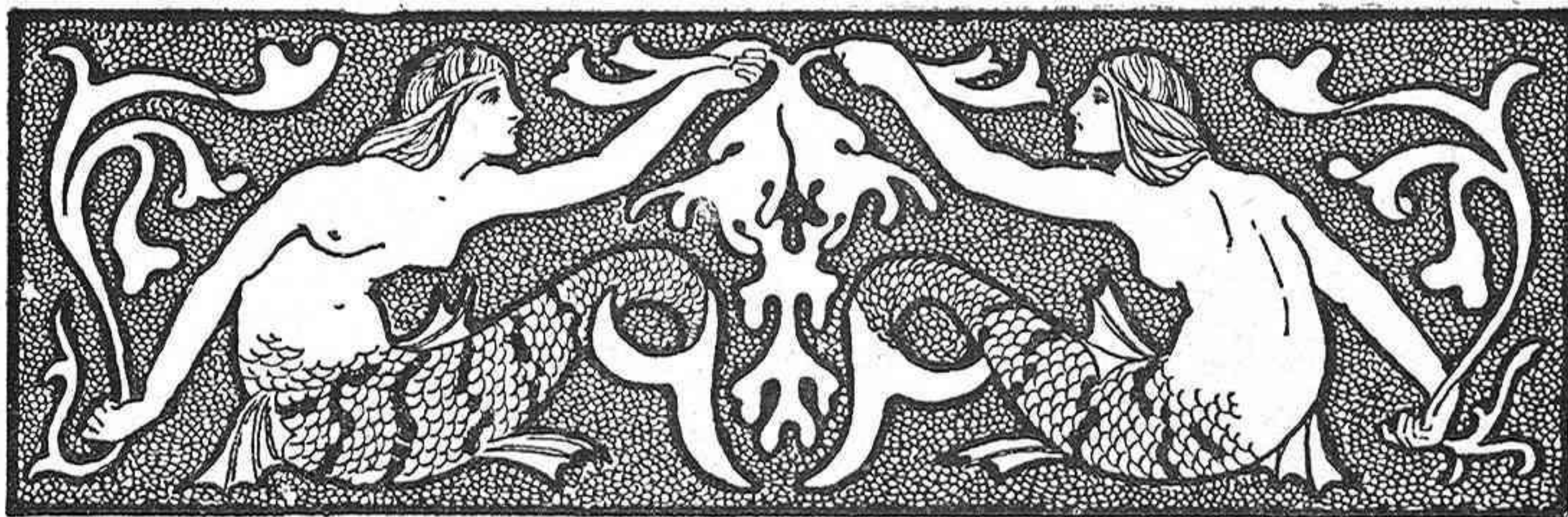
F. Navarro y Ledesma.











## UN NUEVO DRAMA

A Luis Liboni.

—Me ha recibido con extremosa amabilidad, se adelantó á estrechar en sus escuálidas manos las mías, benévolo y sonriente. Miré con respeto su calva y angulosa cabeza, y me senté, fijando mis asombrados ojos en los suyos chiquititos y vivarachos.

—Bueno, Juan, ¿y después?

—Después, le hablé de mi drama. Bien sabes el asunto. Trátase de un hombre al cual la pasión amorosa impele á cometer un crimen, pero valiéndose para ello de un medio moderno, el empleo de uno de los venenos de la inteligencia, «la morfina». Sebastián, hombre riquísimo por haber realizado en América una gran fortuna. Al volver á su país, á su pueblo, una bonita aldea de Galicia, se enamora de Carmen, linda señorita coruñesa que con sus padres se halla pasando en el pueblecillo la temporada de verano. Los padres de la muchacha aceptan con gozo las proposiciones que les hace Sebastián al solicitar la mano de la niña, pero ésta ama á Enrique Vesteiro, un joven compositor con el cual tiene relaciones amorosas. Enrique no ha pedido aun la mano de la joven á sus padres, porque espera terminar una ópera que se halla componiendo, para lo cual se ha retirado á la aldea. En la ópera tiene sus esperanzas de riqueza y de gloria. Sebastián, al ser desairado por Carmen, finge resignarse, más aun ofrécese como amigo cariñoso de Carmen y se brinda á ser protector de su rival. Enrique Vesteiro halla en Sebastián un verdadero amigo, á él se confía, á él hace revelación de sus ensueños de artista, en él busca consuelo en los momentos de abatimiento y llega á manifestarle que á veces siente desmayar su energía; ¡ah! en ocasiones cree que su cerebro es impotente, la inspiración es tibia... No, no podrá realizar su intento.

—A veces, llega á decir Vesteiro á Sebastián,—bebería buscaría en la embriaguez la portentosa actividad y la luminosa inspiración.

Sebastián, que fría y calculadamente no aguardaba otra cosa que motivo y ocasión para vengarse de los desdenes de la mujer amada y del amante por ella favorecido, hace sabedor á Enrique Vesteiro de que posee un escitante prodigioso de las facultades, y dice, que ha dicho escitante debe él haber podido dedicarse con extraordinario brío al trabajo... este escitante es la morfina, cuyos efectos desastrosos son desconocidos por Vesteiro.

Bien sabes, pues te he leído el drama, cuán rápidamente cambia el carácter del joven compositor, qué terribles efectos produce en él la ponzoñosa y repugnante morfina, á la cual secretamente se entrega, y sabes que Carmen va notando la extraña mudanza que padecen los sentimientos y las facultades de su novio, hasta que en él se manifiesta la locura.

Cambiar de fisonomía no trae tal vez consecuencias tan funestas como las que se siguen á una radical transformación de ideas, de sentimientos, de inteligencia y de carácter. Ante una transformación así, queda espantada Carmen; en los cambios que sufre el hombre que ella ama, fijase todo el interés trágico de mi obra... ¡Tú, tú lo sabes... tú sabes qué imponente asunto psicológico he querido experimentalmente estudiar.

Recuerdo que, por el contrario, hice que Sebastián hiciera hábiles demostraciones de compasión, de discreto trato, de amor y de generosidad, realizándose ante Carmen tanto cuanto se rebaja y abate el infortunado Vesteiro.

Llega un momento de lucidez por el cual el pobre intoxicado, comprende la páfida conducta de Sebastián... ¡Ah! Pero es tarde, su organismo está destruído, su razón perturbada, y, en fin, por un ataque de enagenación, se exalta y asesina á Sebastián en el momento en que éste acude á la primera cita que le ha concedido la mujer amada...

—Yo voy al manicomio... ve, ve tú al convento—grita dirigiéndose á Carmen...—Ese infame me ha envenenado.

Carmen cae herida de un ataque de parálisis del corazón.

—¿Y qué dijo el marrullero... dueño de la minita del teatro?

—Saltaba en el sillón, haciendo ademanes de asombro, halló muy original el argumento... celebró la entonación de la frase, y hasta elogió el título de la obra *Herir en la inteligencia*.

—Bien, ¿y después?

—Puso apenadísimo rostro; empezó á bablar de las dificultades que se ofrecían para la presentación del drama, temporada ya vencida... número de obras prevenidas... pero no obstante él haría, diría, activaría ..

—¿No habló del número de traducciones entregadas á los teatros y de infames arreglos de autores clásicos venerabilísimos, que la Academia de la Lengua debiera impedir se hiciesen de mangas á mogigangas, toda vez que ella es la guardadora, y debiera ser la propietaria de nuestro tesoro literario antiguo?

—No, no habló de nada de esto.

—Pues mira... él y otros dan el opio á los jóvenes escritores, ellos les hacen tomar un tósigo que les aburre, les abate y desespera y la ausencia de actores en nuestros teatros, no se debe al respeto que estos infunden... en ellos, cuando más habrá uno ó dos actores inteligentes y luego cómicos á duro ó dos duros y gran número de infelices racionistas ó meritorios que no ganan un cuarto... No es por lo tanto respeto... lo que aleja á los escritores, sino el efecto del «Obstruccionismo» que por artificio nobilísimo mantienen los viejos como el tuyo... y así ocurre en todos los medios de la vida intelectual literaria. El paso está cortado. ¡Ah, si los teatros tuvieran como deseaba Patricio de la Escosura, gran número de localidades baratas y cómodas, si el público, el gran público leyese, si el pueblo pudiera espontánea y fácilmente ejercer el sufragio universal como espectador y como lector, cuán grande número de escritores surgiría, y cuantos ruidosos aplausos cosecharían los ingenuos!

Vano es decir que el gusto por la literatura va decayendo en el mundo, te maravillarías leyendo la estadística de lo que diariamente se produce en Inglaterra y en Francia... pero oye un consejo.

—Tú dirás:

—Regala á ese camastrón un ejemplar de *Plaza cortada* sabrosísimo folleto... pensado con seriedad y escrito con firmeza y valentía. No, como los escritores se animasen de valor y de confianza, no celebraríamos cual obras dramáticas, rapsodias, de folletín francés, parecidos al *Rocamboles*, ni se olvidaría la crítica de escritores como Oller, Matehu, Armando, Palaeio Valdés y Macías Picavea, ni en olvido viviría el venerable maestro (músico y poeta como lo fué Espinel), Presbítero Sbarb í.

Bien sabes que el que esto dice jamás hizo obra teatral ni pensó en ello.

José Zahonero.





NARRACIÓN SOCIALISTA

Duerme en lecho de blanda pluma el hijo del aristócrata, sueña en juguetes y dulces que los Reyes Magos han de traerle; cubierto con riquísimos cobertores para que no sienta el frío, y templada la elegante alcoba por el calor que da la proxima chimenea donde chisporrotean y crujen torcidos y secos troncos; se agita sin despertarse y dice soñando:

—¡Si vendrán los Reyes Magos con esta noche!...

El viento brama huracanado, los caminos estarán llenos de nieve, y los camellos fatigados por tan largo viaje, no han de poder venir á depositar en mis zapatos los regalos que de ellos espero.

¡Si han de venir, cuánto tardan!..

Pero ¿qué escucho?... parece que suenan músicas; ¿habrán llegado ya montados en sus gigantes y gibosos camellos é irán recorriendo las calles para colocar en los zapatos que hay en balcones y ventanas los regalos?...

¡Nada se escucha ya en las calles!... ¡Ya se marcharon!..

Al notar el niño los primeros rayos del alba, se despierta; acude presuroso al balcón cuyos cristales empañados ocultan á la vista los objetos que la maternal mano ha depositado. Abre curioso el balcón y vé con gran regocijo todo lo que deseaba, y exclama lleno de alegría:

—¡Qué buenos son los Reyes Magos! apesar de la noche tan fría, han depositado en mis zapatos todo lo que soñé, ¡qué alegría!

\*\*\*

También dormido, pero en modesta, sueña el hijo del pobre con los monarcas asiáticos.

La madre, viuda de un honrado obrero que al caer desde un andamio perdió su vida, se halla combatiendo el sueño sobre la labor, fatigada por el exceso de trabajo y las vigias.

El tejado de la pobre bohardilla donde moran, cruje bajo el peso de la nieve y por las anchas rendijas penetra silbando el viento, que agita la pobre cama en donde duerme el hijo del humilde obrero.

Su madre le contempla llena de cariño y de dolor; y al mismo tiempo, piensa en la época en que ella era niña; recuerda los cuantiosos regalos que sus padres depositaban en su pequeño zapato, mientras ella dormía. Ahora que es madre, no puede pagar de la misma manera al hijo de sus entrañas.

¡Qué hermoso despertar el suyo cuando niña!... ¡Qué triste el de su hijo!...

También su niño ha colocado en la ventana de la bohardilla sus rotos zapatos, y teme el despertar triste de la criatura; por eso sufre.

El niño se agita y dice soñando:

—¡Si vendrán los reyes á nuestra pobre ventana!... Yo creo que sí, pues no por ser pobre esta morada, han de dejar de llegar hasta aquí, porque también Jesús era pobre é iba descalzo como yo y sin embargo, fueron los Reyes Magos al establo donde nació el Niño Dios, á colmarlo de presentes.

—¿Vendrán?... Sí, parece que por la calle sueñan pasos... ya están aquí... ya han llegado...

Raya el alba, en la iglesia próxima comienza el repique de campanas, el niño se despierta, acude presuroso á la ventana y nada ve, nada encuentra dentro de sus zapatitos... ¡Ah!, sí... nieve congelada. Porque el viento no se olvidó del niño y depositó la única ofrenda que podía depositar.

El niño, el hijo del obrero, rompió en amargo llanto. Su madre le apretó nerviosa contra su pecho y murmuró con mal contenida rabia.

—¡Para los niños de los pobres no suele haber Reyes Magos!

T. Osácar.





# EL HOGAR

El hombre que con su trabajo ha de enriquecer la Nación, el Municipio y la familia, ha de ser vigoroso para poder arrostrar la lucha por la existencia, lucha cada vez más cruenta por la competencia entablada en todas las manifestaciones de la actividad humana. Ha de conservar su vigor para dar continuidad á su esfuerzo, necesitando para esto el reposo y la tranquilidad suficiente en las horas destinadas al descanso, así como en todas las de su vida atender debidamente á la higiene, tanto corporal como mental.

Para conseguir este vigor y sostenerle, para alejar del individuo y por lo tanto de la familia el riesgo de enfermedades múltiples, es preciso que además de la higiene, de la alimentación y del traje, nos preocupemos de la higiene de la vivienda. Cuestión es esta casi olvidada en España, y LA REVISTA MODERNA, al inaugurar su nueva sección destinada al HOGAR, se propone extender entre sus lectores el conocimiento de los medios que la ciencia, el arte y la industria proporcionan al hombre para instalarse en sana habitación, provista de las comodidades necesarias y decorada con buen gusto, sin ser necesario para esto poseer gran capital ni disfrutar cuantiosas rentas.

En artículos sucesivos daremos á nuestros lectores idea de habitaciones bien dispuestas, reproducciones ó proyectos de muebles artísticos, descripción de utensilios y artefactos de uso doméstico y cuantos datos podamos reunir al objeto deseado. Tiene cabida en esta sección desde el adorno más sencillo del interior de la habitación, hasta la casa toda; y en este sentido iremos desarrollando con la posible amplitud y detenimiento compatibles con la corta extensión de que podemos disponer en nuestros trabajos, y como complemento facilitaremos particularmente á cada uno de aquellos lectores que lo soliciten, los datos que crea necesarios relativos á los artículos que vayamos publicando.

En obsequio á la brevedad, no hemos de pararnos en las reglas de higiene, sobrado conocidas de nuestros lectores y á las que se supone han de sujetarse cuantas obras nuevas se lleven á cabo, más nos fijaremos en aquellas otras que pasadas por alto por el austero temperamento español, constituyen el refinamiento de la comodidad, importantísimo elemento para la restauración de las energías gastadas en el trabajo, sobre todo en el trabajo mental.

En otras naciones se han preocupado los hombres mucho

más que en nuestra patria, de los detalles referentes á la vivienda; por eso los ingleses entre todos son los que se han dedicado con preferencia grande á rodearse en su casa de todo lo que puede contribuir á su bienestar, convirtiendo sus moradas en el santuario á donde llevan las más delicadas ofrendas que producen el arte y la industria en feliz consorcio.

Si los españoles tenemos santificada la palabra *hogar* fuera de las grandes poblaciones por lo patriarcal de nuestras costumbres y la ternura de nuestros mayores, los ingleses han colocado su *home* en el ara de la idolatría que levantó

su calculador espíritu, ara en donde sacrifican buena parte de los beneficios que obtiene su espíritu mercantil, en la seguridad que ha de reportarles innegable ganancia. Esta idolatría inglesa por el *hogar* contribuye en mucho á lo fuerte de su raza, sin que esto quiera decir que sea la única causa ni la más importante.

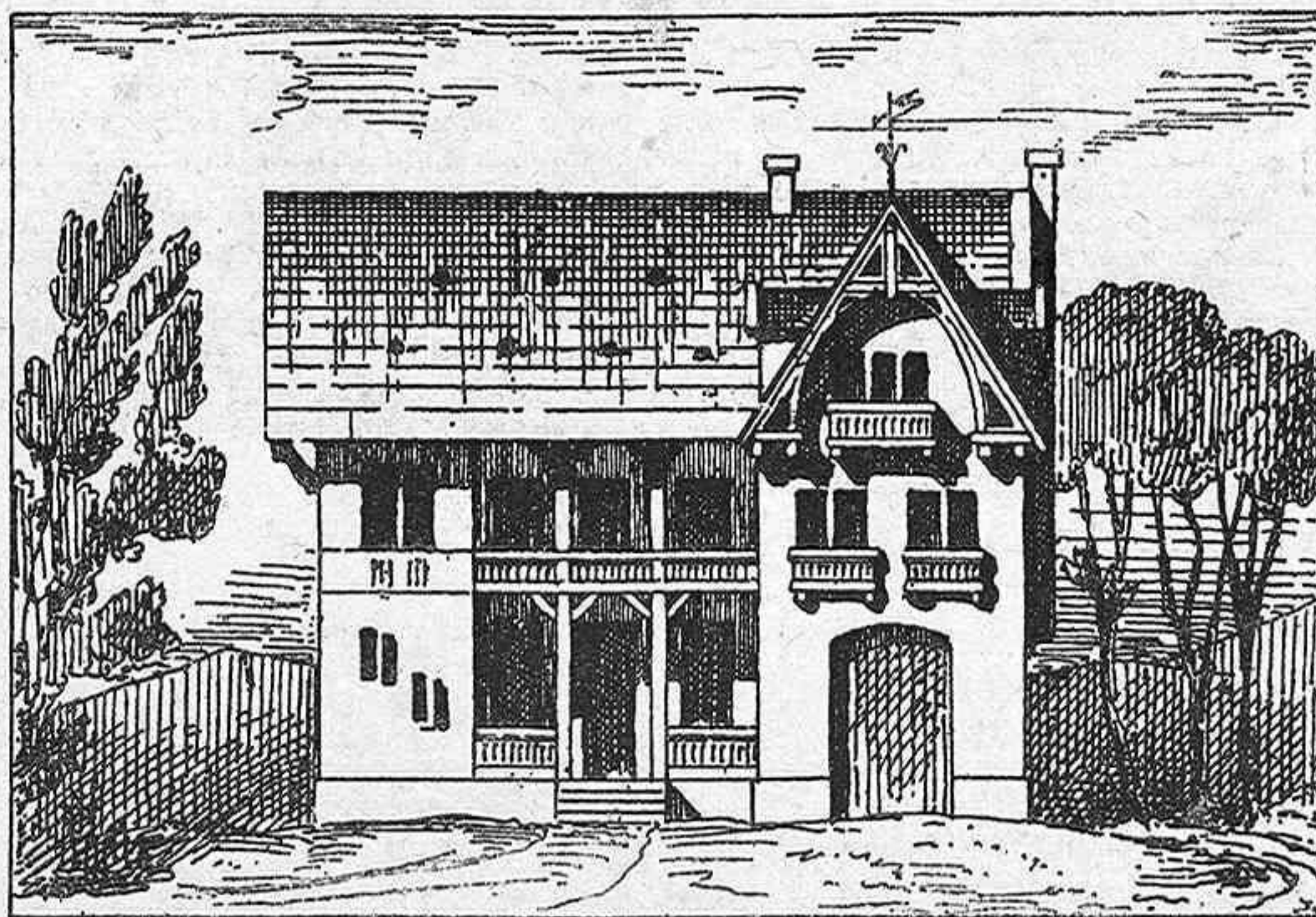
\*\*

Para que una vivienda sea higiénica, en toda la extensión de la palabra, es necesario que la construcción esté aislada y rodeada de alguna vegetación. En una casa de vecindad existen innumerables enemigos de la higiene, á no ser que el alquiler sea de importancia, en cuyo caso, está vedado su uso á la mayoría de las familias; las pocas *quintas de recreo* que en las poblaciones españolas existen, no suelen estar acondicionadas para servir de vivienda permanente, y por lo tanto no son cómodas más que para el objeto á que se les destina.

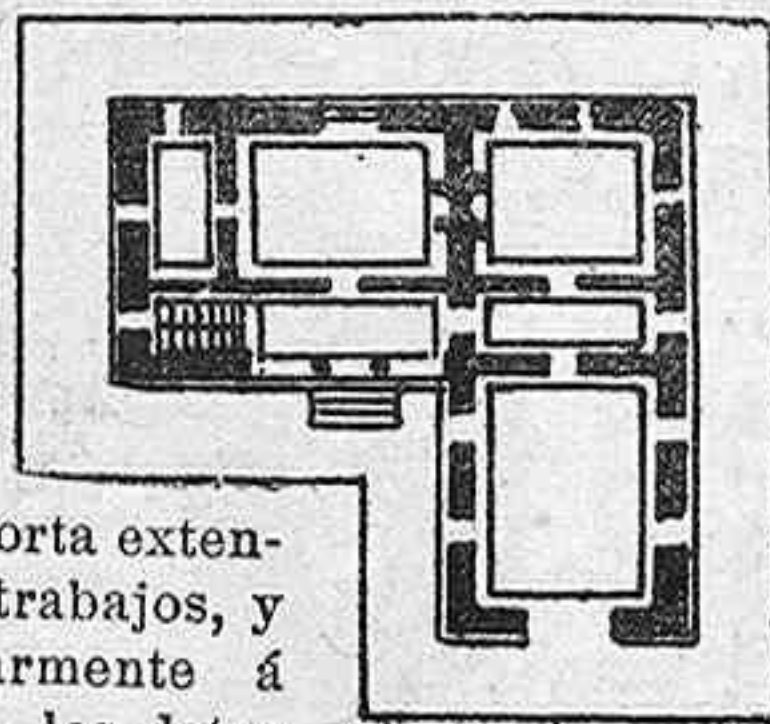
Los grabados que hoy publicamos, dan idea de una construcción económica, sólida y elegante que en su interior proporciona comodidad bastante para una familia no muy numerosa.

La necesidad de explicar el objeto de esta sección, nos impide entrar en detalles explicativos de los croquis que reproducimos, pero como en lo sucesivo publicaremos otros proyectos, entonces resarciremos á nuestros lectores de esta falta que hoy cometemos á sabiendas.

F. de la T.



ALZADO



PLANTA

recomendamos á nuestros lectores de esta falta que hoy cometemos á sabiendas.





## LOS DOS MAESTROS DE MURILLO



I

Bien alboreaba el año en la morada del humilde menestral Gaspar Murillo: alumbrándole su consorte, la muy hacendosa y mejor quista en la vecindad señora María, no con una candileja, sino con un chiquillo. El cual no se sabía aún si sería padre ó madre, según decía con mucha gracia un barbero trianés, que allí acompañaba en aquel humilde aposento al autor de la fechoría y á su pariente Juan del Castillo, mientras tres ó cuatro vecinas con la honrada espontaneidad sevillana, siempre propicia á la merced, calentaban agua, llevaban tazas hirvientes de cocimiento de canela ó destapaban una botellita de rancio blanquillo, conservado como un tesoro para el trance tremendo en que viniera al mundo el nuevo vástago á regocijar el hogar plebeyo, que en las casas de los pobres si los hijos aportan un apuro más, traen en compensación la alegría, y váyase lo uno por lo otro.

Pensaba apadrinar lo que naciera Juan del Castillo, y como bajo su ropilla plebeya, obscura y humilde, latía un corazón de artista no conocido de sus contemporáneos por esas crueldades de la vida que aislan, reforzadas en el pintor por un espíritu tímido y modesto en demasía, pedíale á Dios un varón al que legar un día su lápiz, sin hacer caso de las cuchufletas barberiles que con no mala intención y dejándose llevar sólo de la propensión á la sátira característica en el país, decía al pobre menestral entre risa y risa:

—¿Má pintamona en la familia, zeñó Juan?



Poco después una comadre penetraba en la estancia: señora María llamaba á su lado á su marido, que á pesar de su falta de valor no tuvo más remedio que pasar á la alcoba, quedando solos y mudos artista y barbero, oyendo al viento de aquel día primero de año golpear las vidrieras, colándose por las rendijas á soplarle al velón. Súbito sonaron gritos, voces de varias mujeres hablando á un tiempo, una exclamación de hombre, y pasados unos minutos, apareció en la estancia el feliz padre exclamando loco de júbilo:

—¡Ya tienes en el mundo á tu discípulo, Juan!

## II

¡Feliz, feliz el Sr. Juan del Castillo! Aquel niño nacido en la fría mañana del 1.º de Enero de 1612, es ya un hombre hecho y derecho, un gallardo mancebo de dulce fisonomía y suave trato, y sobre todo de grandes aficiones por la pintura, á la que dedica la mayor parte del día con rarísimo aprovechamiento. Tiene el estudio en su casa, estudio-templo, estudio que hacen sagrado para el mozo la presencia de sus padres, ya viejos, María y Gaspar, lelos de admiración hacia su buen hijo, la presencia de su maestro, al que debe cuanto es en punto al arte, y la presencia de su vecinita Beatriz, adorable niña de cándido semblante, que le sirve de modelo en las imágenes de la Virgen, género místico que el joven Bartolomé prefiere en la composición de sus cuadros.

Epoca dura para todos los artistas ha sido siempre la del aprendizaje. Hay que abrirse paso á través de la multitud hasta conquistar la gloria, y mientras ganar con que mantenerse. Muchos sucumben en la jornada, se rinden; pero Bartolomé posee la fuerza del ariete, porque posee la fe, y ya lo demuestra en lo que siente la Virgen. No se desanima, se resigna, espera y lucha trabajando á destajo, vendiendo poco y malamente, y sacando apenas con que satisfacer las necesidades de la familia. Y sin embargo, á través de la pobreza quédanle aún bríos para soñar, en las largas horas de tarea, mirándose en los ojos de Beatriz llenos de ternura, que á su vez se mira en los suyos. Se aman, alimentan la ilusión de casarse algún día. ¿Cuándo será?

La Corte ha sido siempre la Corte. Lo que ella sanciona impónese en todas partes. Un mes de Madrid vale por un año de Sevilla. Mas, so pena de echar un pie tras otro, para trasladarse á la villa coronada se necesita dinero y el infatigable Bartolomé no lo tiene. Sin embargo, no hay causa sin efecto y la constancia consigue al cabo su recompensa. El nombre de Murillo comienza á sonar en la ciudad del Betis, caen algunos encargos de mayor cuantía y al fin se reúne en la alcancía del modesto artista, la cantidad con que sufragar los gastos. Puede partir. Allá está coronado por la fama un maestro insigne y paisano, genio del pincel, D. Diego Velázquez de Silva. Proporcionase cartas de recomendación, empaqueta algunos cartones, muestra de su habilidad y un día, en traje de camino y entre las lágrimas de Beatriz que retiene las suyas por alentarle, pártese en un caballejo en derecha á la tierra de promisión sin otro capital, salvo lo estricto del itinerario que sus ilusiones y su pincel.

## III

Ha pasado el tiempo, los años, y en una amplia habitación del regio alcazar habilitada para estudio, donde entre sedas y rasos, armas antiguas y muebles de exquisito gusto se distingue buen número de lienzos sin concluir, colgados en la pared, y un retrato al óleo de Felipe IV en un caballete, conversaban dos hombres, el uno de continente altivo, el otro de suave fisonomía pero ambos con el sello del talento en el rostro, eran Velázquez el pintor de cámara de su Magestad y Murillo, el paisano y ya íntimo del gran artista con su protección y sus lecciones elevado también al pináculo de la celebridad. La estancia en la Corte del discípulo de Juan del Castillo, de aquel niño que nació bajo las cuchufletas barberiles en un frío primer día del año, había sido fructífera. Los encargos abundaron. De D. Diego había aprendido, refinado lo que sabía y por D. Diego tornaba á su tierra con buenos escudos en el bolso.

¡No te vayas!—le dijo su paisano y amigo. Aquí concluiremos por lograr para tí la protección del rey y quizás algún destino en Palacio...

Pero Murillo no le dejó concluir y estrechándole la mano con gratitud le replicó con sencillez:

—¡Gracias, más no puedo aceptar esa merced! Me esperan en Sevilla mis dos maestros á los que prometí volver á estrechar en mis brazos al uno á punto de morir, y á casarme con la otra. Juan del Castillo que me enseñó á pintar y Beatriz que me enseñó á sentir.

**Alfonso Pérez Nieva.**

Tenemos el sentimiento de participar á nuestros suscritores y corresponsales, que desde 1.º de Enero ha dejado de ejercer el cargo de Administrador de LA REVISTA MODERNA, D. José Blanco.

Sus condiciones de honradez, inteligencia y actividad, hicieron que Blanco fuese considerado por nosotros como *de la familia*, siendo para nosotros motivo de profundo sentimiento la dolorosa separación, que deseáramos fuese temporal, del probo Administrador.

En lo sucesivo dirijase la correspondencia y giros á nombre del Administrador de LA REVISTA MODERNA, *Espiritu Santo 18*,





# EFEMÉRIDES

8 de Enero de 1879.—Muere en Logroño el general Espartero

Dígame por honra suya y no en menoscabo de su memoria: el general Espartero, antes que ninguna otra cosa, era eso que se llama un *un hombre de corazón*. En la guerra tuvo el buen acierto de coger el bastón de mariscal, que, según dijo el *Otro* llevaba en su mochila cada soldado del Imperio, y que siguen llevando los soldados de España. En la paz y en el Gobierno, preciso es reconocer que procedió con buena fe, quizás sobrada, y que en ocasiones se dejó llevar de su carácter impetuoso. En este punto está pintado

Espartero con decir que era el reverso de la medalla de O'Donnell. No había medio humano de que uno y otro se entendiesen. ¿Por qué? Pues porque en el uno y en el otro existía, y mucho más marcada en O'Donnell que en Espartero, cierta oculta pero poderosa tendencia á la reacción, á pesar de todos los himnos y de todas las aclamaciones populares. Si para la grande obra de combatir al absolutismo y de implantar en España el régimen liberal y democrático por el que siempre, desde los primitivos tiempos de la historia, sintió nuestra raza inextinguible amor, no se hubiera contado con armas de otro más sólido temple que las espadas de

ambos generales, ¡quién sabe á donde hubiéramos ido á parar!

Luego ¿entonces?...—dirá algún reaccionario, intentando sacar sustancia de lo dicho.—Entonces—se le puede responder—fué necesario el general Espartero y fué necesario el general O'Donnell, porque muy pocos personajes innecesarios aparecen en el drama de la historia. Espartero fué necesario, absolutamente necesario para ins-

pirar los sentimientos y provocar las pasiones, porque en política las ideas puras muy pocas veces logran imponerse por su propia sustancia y por su intrínseco valor, si antes no han sido preparadas, caldeadas en el horno de las pasiones, y, en ciertos momentos históricos, salpicadas de sangre ó bañadas en ella. Antes que nada era vencer á la reacción materialmente, en el campo, como lo hizo aquel general contando para ello, como principales factores, con su bravura personal incomparable y con la ciega confianza que lo-

gró inspirar á sus soldados y al pueblo.

Pero una vez conseguida aquella victoria material, visible á los ojos del vulgo, fué necesario obtener la espiritual, y para ello no bastaba con el arrojo, con el valor, ni con las simpatías, ni con la popularidad; era preciso que saliesen los hombres de la idea, del pensamiento sereno, científico, y que creasen las instituciones democráticas fundamentales, libertad de reunión y de prensa, Jurado, sufragio universal etcétera, etc.; es decir, todas las conquistas de la democracia.

Para eso ya no servía la espada gloriosa de Luchana.

¿Sirvió para lo otro?, pues ya es bastante. El nombre del general Espar-

tero, acariciado por los vivos, festejado por los himnos y las canciones, tuvo, como antes se ha dicho, el prestigio y la significación de la bandera; como ella, ganó gloriosos desgarrones en los días de batalla, y en los de paz quedó guardada enrollada respetuosamente en el cuartel.

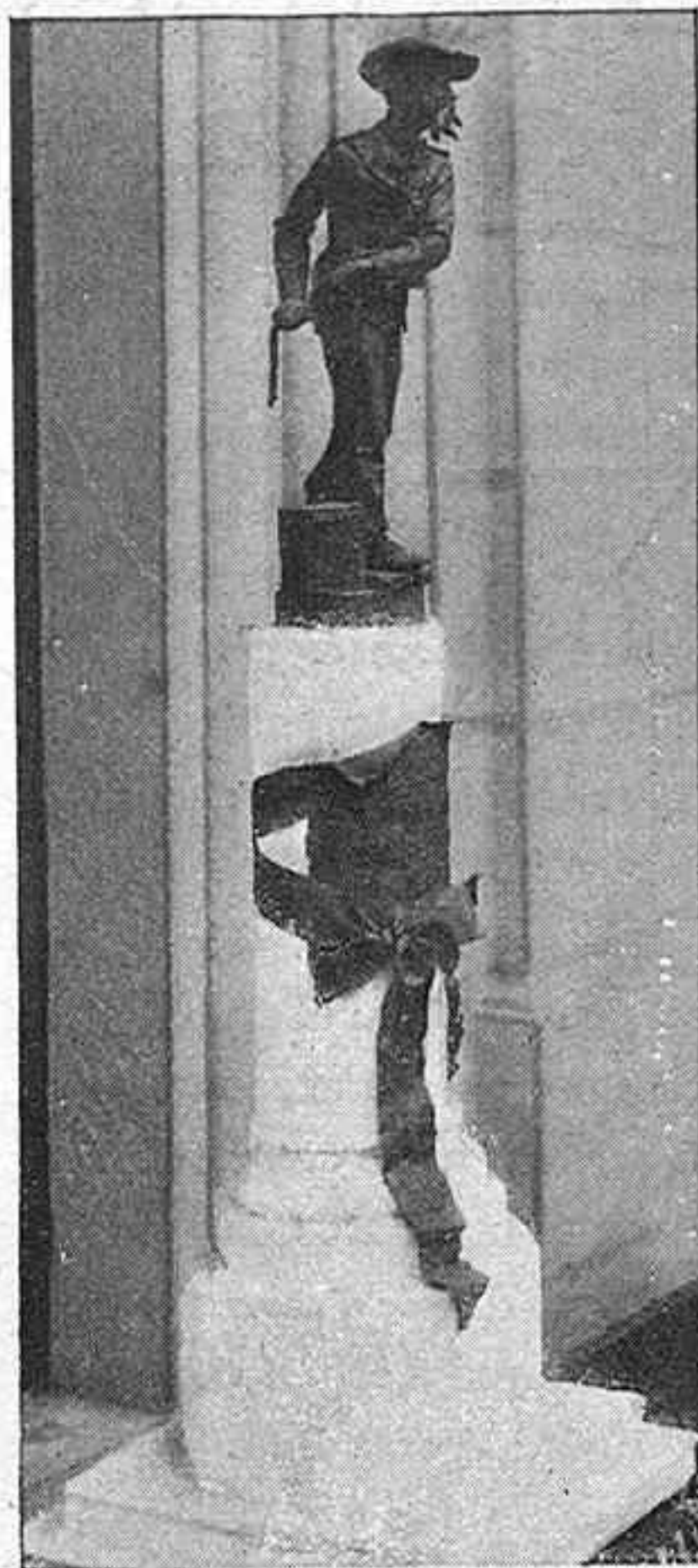


R. Varona.





## BOCETOS DEL MONUMENTO AL HÉROE DE CASCORRO



Lema: "Por mi patria,,



Abreu y Pola.

Once son los bocetos presentados al concurso abierto por el Ayuntamiento de Madrid, para levantar un monumento en esta capital al valeroso madrileño Eloy Gonzalo García, que de tan heroica manera se condujo en las cercanías del poblado de Cascorro.

Once son los bocetos y la verdad es que en esta ocasión no ha sido muy afortunado el concurso. De los once, únicamente los que reproducimos merecen ser tomados en cuenta.

Lema: "M.,



Lema: "Gloria à los valientes,,

Y de esos once el triunfo indudable es del que lleva por todo lema una *M* que, según los maliciosos, denuncia la inicial de un prestigioso escultor muy estimado y justamente celebrado. La figura del boceto es gallarda, sobria y valiente; la factura magistral. El pedestal es quizás un poco pequeño para sustentar la estatua, pero este es un defecto que creemos corregirá el autor si, como es de esperar, es el favorecido por el voto del jurado para hacer el modelo definitivo.



A. Garcia, J. Carrasco.



Lema: "María Cristina,,)



## Á UNA COJA MUY BONITA

Cojita: no se me escapa  
que tu defecto te enoja,  
y eso que eres una coja  
soberanamente guapa.

Hay cojeras *azarantes*  
cojeras impertinentes,  
y algunas, hasta indecentes  
y un poquito extravagantes;  
pero la tuya es graciosa,  
espiritual, *ligera*...

Vamos, chica, una cojera  
¡palabra de honor! preciosa.

No debe apurarte tanto  
el tener un pie imperfecto...  
¡lo que tú crees un defecto  
me resulta á mi un encanto!

La gracia con que cojeas  
no tu desprecio merece,  
pues al andar no parece  
que andas, sino que *valseas*.

Tu rabia, tu fiero enojo

no se me alcanzan á mi...  
¡Si yo cojeara así  
no me importaba el ser cojo!

Tiernos, delicados séres  
de atractivos seductores  
(según varios escritores  
afirman), sois las mujeres,  
por el Supremo Hacedor  
de rica forma vestidos;  
los trozos más escogidos  
del gran poema: el amor.

De ese poema arrancado  
tú eres un trozo elocuente,  
por más que naturalmente,  
un trozo de *pie quebrado*.

Y aunque á ello no se conforma  
tu dignidad ofendida,  
bien sabes que esa *medida*  
es de la clásica forma.

Tu pie *bueno*, bien se ve  
que es lindo y que hay que adorarle,

por eso dijo al crearle  
el Señor: «¡allá va un pie!»

Todos, alabando á Dios,  
te dicen, viendo su obra:  
«Un pie lindo, basta y sobra.  
¡Ese pie vale por dos!»

No extrañes, pues, que te diga,  
aunque resulte importuno:  
«¡Tienes bastante con uno!  
¡Y el Señor te lo bendiga!»

Y que no te apure tanto  
el tener un pie imperfecto,  
porque ese leve defecto  
me resulta á mi un encanto.

Yo, al verte, me enamoré  
de tu cojera graciosa...  
¡Aquí me tienes, hermosa,  
de rodillas... y á tu pie!

ANTONIO PALOMERO



BUENOS DIAS PARA LA BUSCA—FOTOGRAFÍA DE MEDINA



# BATURRILLO

## BIBLIOGRAFÍAS

Se ha publicado el núm. 19 del *Monitor de las Exposiciones*, órgano de la Exposición de 1900, cuyo sumario es el siguiente: París, por Bonafoux.—Ecos.—Crónica científica é industrial de la Exposición, por Max de Nansouty.—Las obras de la Exposición, por Da Cunha.—Documentos oficiales.—El Presidente de Guatemala y el porvenir del país.—Reglamento general y clasificación de productos de la Exposición universal de 1900.—Nueve grabados.

Se ha puesto á la venta el Almanaque, para 1899, del popular semanario satírico *Don Quijote*, el cual publica notabilísimas caricaturas de los más reputados dibujantes españoles y extranjeros y una lujosa cubierta, tirada á cuatro colores, original del popular artista Sr. Rojas.

Sumario del texto:  
*Literatura extranjera* (poesías); *Jesús*, por Víctor Hugo; *Insomnio*, por Haine. Cuentos: *El literato*, por Cátulo Mendes; *La cogida del Tato*, por Julio Claretie. *Poetas americanos*; *Nieve de hastío*, por Juan de Dios Pesa.

*La guitarra*: Cantares de Blasco, Redel, Alcaide de Zafra, Burgos, Avilés, Palau, Iruela, Machado, Paradas, Toyar y González Cando. Y artículos y poesías de Ramos Carrión, Balart, Barrantes (Pedro), López Silva, Valle Inclán, Benavente, Rueda, Ferrari, Campoamor, Dicenta, Pérez (Dionisio), Guillar, Taboada, Medina (Vicente), Palomero, Sawa (Miguel) y otros distinguidos escritores.

Precio del Almanaque:

**Cincuenta céntimos.**

## Charada acróstica filipina.

- 1.<sup>a</sup>—4.<sup>a</sup>—Adjetivo.
- 2.<sup>a</sup>—4.<sup>a</sup>—Nombre de varón.
- 3.<sup>a</sup>—4.<sup>a</sup>—Tiple.
- 4.<sup>a</sup>—4.<sup>a</sup>—Numeral.

El todo es de Filipinas.

## COMBINACIÓN JEROGLÍFICA

# MAYOR

Formar un nombre de varón.

## HIZO BIEN

Oye un notables suceso:  
 un aguacero cayó  
 en un lugar, que privó  
 á cuantos mojó de seso.

Y un sabio, que por ventura  
 se escapó del aguacero,  
 viendo que al lugar entero  
 le era común la locura,  
 mojóse y enloqueció,  
 diciendo:—En esto ¿qué pierdo?  
 Aquí donde nadie es cuerdo,  
 ¿para qué he de serlo yo?

ALARCÓN

## UN TALISMÁN

No me saludaba nadie,  
 y hoy todo el mundo me mira;  
 y se lo debo á que compro  
 á MARTÍNEZ las camisas.

**2, SAN SEBASTIÁN, 2**

Cuadrado logográfico en palabras dobles.

1	2	3	4
2	1	2	1
3	2	1	2
4	1	2	1

Reemplazados los números por letras se leerá:

Horizontalmente de izquierda á derecha  
 y verticalmente de arriba á bajo:

1.<sup>o</sup>, tela; 2.<sup>o</sup>, infinitivo; 3.<sup>o</sup>, nombre de mujer; y 4.<sup>o</sup>, infinitivo.

Horizontalmente de derecha á izquierda  
 y verticalmente de á bajo á arriba:

1.<sup>o</sup>, infinitivo; 2.<sup>o</sup>, adjetivo; 3.<sup>o</sup>, tiempo de verbo; y 4.<sup>o</sup>, adjetivo.

## LOGOGRIFO NUMÉRICO

- |   |                  |              |                     |                   |                  |        |                   |
|---|------------------|--------------|---------------------|-------------------|------------------|--------|-------------------|
| 1 | 2                | 3            | 4                   | 5                 | 6                | 7      | —Nombre de mujer. |
| 3 | 2                | 1            | 6                   | 5                 | 7                | —Mono. |                   |
| 5 | 2                | 6            | 1                   | 4                 | —Río de Francia. |        |                   |
| 5 | 6                | 3            | 7                   | —Prenda femenina. |                  |        |                   |
| 5 | 4                | 2            | —Signo del Zodiaco. |                   |                  |        |                   |
| 6 | 1                | —Infinitivo. |                     |                   |                  |        |                   |
| 4 | —Punto cardinal. |              |                     |                   |                  |        |                   |

A. A. S.

## PENSAMIENTOS

En cada uno de los países que los conquistadores extranjeros invadían, el Emperador subyugaba á los hombres, el tambor mayor á las mujeres.

H. HEINE

He descubierto una cosa: desde que bebo Champagne, la China está ebria de felicidad.

EL EMPERADOR DE LA CHINA

Tan difícil es contentarse teniendo mucho amor, como cuando no se tiene ninguno.

VAUVENARGUES

No hay conversación más enojosa que la de un amante que nada tiene que desear.

MAD. DE SARTORY

El corazón tiene sus razones, que no conoce la razón.

BOSSURT

## Contrarias en doble acróstico.

DETRÁS,  
 ACABA, ENEMISTAD,  
 RETROCEDER, AHORA, DIFÍCIL

Hallar lo contrario de lo que expresan las anteriores palabras, y ordenarlas de modo que con las letras iniciales se lea acrósticamente una flor.

Variar el orden de colocación de las palabras, para que en acróstico final se lea una villa de Santander.

## CANTARES

La niña quedó llorando  
 y el soldadito se fué...  
 La niña murió de pena...  
 y él no quiere ya volver.

Adiós, morena, no llores  
 que á mí no habrá quien me mate;  
 ¡llevo un beso de tu boca  
 y el rosario de mi madre!

En las playas tropicales  
 rompen gigantes olas...  
 ¡olas formadas con lágrimas  
 de las madres españolas!

ELISA CASAS.

## JEROGLÍFICO

# MATAJO

## PARTÍCULAS

I

En esta mísera vida  
 hay seres tan desgraciados,  
 que, *sin haber sido jóvenes*,  
 han llegado á ser ancianos.

II

¡Huye, noche, velozmente  
 siquiera por compasión  
 de aquel que siendo inocente  
 despierto esté en su prisión!

III

¿Por qué sin motivo alguno  
 me diriges tanto agravio?  
 ¿Es tu corazón tan vil  
 que goza causando daño?

JOSÉ IGNACIO CORONA

## SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR:

A la tarjeta anagrama:

CAMILO POLAVIEJA

Al logogrifo jeroglífico:

NADA ) PANDORA  
 POR ) 1 2 3 4 5 6 7

A las combinaciones en acróstico central:

1.<sup>a</sup> Combinación. 2.<sup>a</sup> Combinación.

R	A	M	O	N	R	O	M	A	N
E	R	A	T	O	O	R	A	T	E
P	O	D	E	R	P	E	D	R	O
L	O	R	C	A	C	O	R	A	L
E	L	I	A	S	E	L	I	S	A
N	A	D	A	R	A	N	D	A	R

No se devuelven los originales que se reciben, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

Agente exclusivo en la República Argentina: D. M. Ramoneda y Gimó.—Tacuari, 420, Buenos Aires.

Agente en Guatemala: M. Bethencourt

MADRID.—TALLERES TIPOGRÁFICO, DE ESTEREOPIA Y ENCUADERNACIÓN DE La Revista Moderna.



## Á NUESTROS LECTORES

Atendiendo á reiteradas instancias de numerosos viajeros, lectores de nuestra Revista, inauguramos hoy una sección que pudiéramos llamar Guía de La Revista Moderna, en la cual daremos cuenta, desde este número, de los principales hoteles, fondas, restaurantes y más importantes comercios de las principales poblaciones de España.

<b>Madrid.....</b>	Hotel Inglés, Echegaray, 10. Hotel de la Paz, Puerta del Sol, 11 y 12. Hotel de Colón, Arenal, 1.
<b>Barcelona.</b>	Grand hotel, Rambla del Centro, 35. Hotel La Castellana, Arco de San Agustín, 2.
<b>Sevilla.....</b>	Gran Hotel de Madrid, Méndez Núñez, 2. La Campana, Campana, 16. <sup>1</sup>
<b>Málaga.....</b>	Hotel de Roma, Puerta del Mar, 26. Hotel del Siglo, Plaza del Siglo, 2.

## TAPAS PARA ENCUADERNAR

Muy en breve tendremos á disposición de nuestros lectores elegantes y magníficas tapas para encuadernar el tomo que componen los números de **La Revista Moderna** del año 1898. El precio de estas tapas será de dos pesetas.

También se está haciendo tirada de tapas para encuadernar el tomo correspondiente á 1897, que se agotaron, razón por la cual quedaron bastantes pedidos por servir.



BIBLIOTECA ARTÍSTICA  
—  
MONUMENTOS ESPAÑOLES  
—  
POR  
**Félix de la Torre**  
—  
ARQUITECTO

—  
Tomo 1.º, 15 pesetas.

—  
*De venta en la Administración de La Revista Moderna.*

## NOVELA

# LA FE DEL AMOR

POR D. MANUEL FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ

(Véase el número anterior.)

Seguían la fecha y la firma.

Enrique había leído con una conmoción poderosa, insoportable, este largo manuscrito.

Apenas hubo terminado su lectura, cuando, ébrio de alegría, agitado, trémulo, buscó á Angeles.

Era ya de noche.

Angeles no estaba en su cuarto.

Preguntó á su doncella particular, y ésta le dijo que la señorita Elena había bajado al jardín á respirar el aire libre, porque la dolía la cabeza, y que poco después la señora había bajado también; que en el jardín debía encontrarlas.

Enrique bajó.

XXXIII

### UNA NUEVA SITUACIÓN

El jardín era extenso y bello y excesivamente cuidado.

Grandes árboles de sombra impedían se viesan las casas circunvecinas; de manera, que dentro de aquel jardín, se podía tener la ilusión de que se estaba en el campo.

En el centro se extendía un bello parterre alrededor de una fuente, ó mejor dicho, de un cenador redondo, revestido de hiedra y madreselva, dentro del cual había una fuente rústica, rodeada de bancos rústicos también y en el cual había cuatro pequeñas entradas.

Anticipémonos á la bajada de Enrique al jardín. Vengamos al momento en que Elena, quejándose de un fuerte dolor de cabeza había expresado su intención de ir al jardín á respirar el aire libre.

*Sigue en la página 2.*



## Á LOS PERIÓDICOS Y CASAS EDITORIALES

LA REVISTA MODERNA pone á disposición de las empresas periodísticas y de los editores de obras ilustradas los artísticos clichés que lleva publicados hasta la fecha, y que no haya vendido todavía como también los que publique en lo sucesivo, con ocho días de posterioridad á la fecha en que sean conocidos del público. Dichos clichés que en ningún caso se alquilarán, tienen en venta los precios siguientes:

**Diez céntimos de peseta el centímetro cuadrado.**

**2,50 pesetas los clichés que midan menos de 25 centímetros cuadrados.**

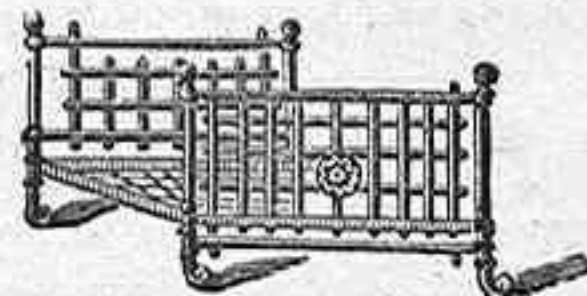
Para conocer el total de centímetros de que consta un cliché, se medirán el alto y el ancho por su parte máxima, y la multiplicación de ambas cifras dará el total de centímetros.

**MODO DE HACER LOS PEDIDOS.**—Éstos deberán dirigirse al Administrador de LA REVISTA MODERNA, *ESPÍRITU SANTO, 18, MADRID*, indicando el número del periódico, la página y el lugar que ocupan los clichés que se soliciten.

**CONDICIONES DE PAGO.**—Los pagos deberán hacerse siempre al tiempo de formular los pedidos, sin cuyo requisito no serán éstos satisfechos en manera alguna. Los gastos de envío fuera de Madrid son de cuenta del comprador.

La noche era hermosísima, de una placidez y una severidad admirables.  
Alumbraba alta la luna llena.  
El jardín estaba encantador.  
Se oía el murmullo de la fuente y el susurro de las hojas de los árboles, levemente agitadas por el aura.  
Elena, entregada á sus dolorosas cavilaciones, avanzaba con la cabeza inclinada sobre el pecho, hacia el cenador.  
Se podía decir que marchaba maquinalmente.  
Al ir á entrar en el cenador, tropezó con otra persona.  
Se retiró, miró y vió un caballero anciano, demacrado y pálido á quien no conocía.  
Pero comprendió que aquél debía ser el tío de Enrique, el Marqués de Torrenegra.  
La luna daba de lleno en el bello semblante de Elena.  
Al reparar en ella el anciano, lanzó una exclamación de asombro, y aún pudiera decirse que de terror, una exclamación dolorosa, y luego extendió los brazos, miró con ansiedad á la joven, y exclamó:  
—¡Oh! ¡perdón, Mercedes! ¡Perdón!  
Y cayó de rodillas y luego por tierra sin sentido.  
Elena se aterró y acudió al Marqués para socorrerle.  
Estaba inerte.  
Parecía muerto; respiraba apenas.  
Elena se aterró más y más.  
Y al mismo tiempo una conmoción poderosa se había apoderado de ella.  
Ella había visto, como sabemos, el retrato de Mercedes.  
Aquel admirable retrato que estaba en una galería apartada.  
Ella había visto en aquel retrato su exacta semejanza.  
Había encontrado esto muy extraño, y había preguntado á Angeles.

*Sigue en la página 3.*



## GRAN BAZAR INGLES

CAMAS, COLCHONES Y MUEBLES

EL PRIMERO EN ESPAÑA

Este grandioso Establecimiento presenta el mejor surtido en camas legítimas inglesas y del país de todos los de su clase. Alcobas completas de caoba, palo santo, maplé y nogal, el mejor surtido y más moderno, procedente de las primeras fábricas de París Londres y Berlín.  
Colchones de muelles de todos los sistemas conocidos, lo mejor y más barato.

**Infantas, 1, y Fuencarral, 20 duplicado.—Madrid.**



## GRAN BAZAR DE LONDRES

EL PRIMERO EN ESPAÑA

Esta nueva casa es la que más barato vende las camas y colchones de muelles de todas clases.

Mobiliarios completos á precios reducidísimos.

**32, ATOCHA, 32**

## Agua Colonia virginal.

Es especialmente útil contra los catarros de los párpados, neuralgias de la cara y dolor de cabeza, debiendo estas propiedades y su fragante y persistente aroma á las plantas frescas que empleamos en su preparación. Litro, 6 pesetas. Frascos de varios tamaños.

### Colo-cream virginal á la glicerina.

Cura las manchas de viruelas y otras pecas, granitos, erisipelas, herpes, paños, costras, grietas, quemaduras, asperezas, heriditas, etc. Es el cosmético que usan las señoras en el tocador, por su aroma y finura. Tarros de 1 y 2 pesetas. Va certificado por 75 céntimos mes. Farmacia de Torres Muñoz.

**San Marcos, 11, y San Bartolomé, 7. MADRID**

## LA ESPAÑOLA

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES  
DE LA VIUDA DE CUNILL

Paseo de Areneros, 38—MADRID

CHOCOLATES DE 1 Á 5 PESETAS

CAFÉS, TES, SOPAS COLONIALES Y DULCES DE TODAS CLASES

Puntos de venta: En todas las tiendas de ultramarinos y confiterías de España y América.



## MODA Y ARTE

EDICIÓN COMPLETA DE LUJO

Revista la más elegante y práctica; publica los especiales modelos en negro y colores de figurines, *patrones cortados*, labores, etc. Un número, 40 cént.; trimestre, 3,75 pesetas; semestre, 7,25 pesetas; un año, 14 pesetas, con derecho al regalo de una gran lámina del Sagrado Corazón de Jesús.

**MODA DE PARIS.** Edición especial económica. Un número, 25 céntimos; trimestre, 2,25 pesetas; semestre, 4,50 pesetas; un año, 9 pesetas.

Se remiten números de muestra. Pedido á su director, D. M. Salvi, Clavel, 1, Madrid.

Ésta había sido explícita con ella.

—Yo la creo á usted—dijo—hija de Mercedes y no sé como puede ser esto; porque Mercedes, que casó con mi tío D. Antonio de Guzmán, sobrino del Marqués de Torrenegra, en cuya casa vivimos, no tuvo hijos durante el tiempo que estuvo casada, que fué muy poco, tan poco, que puede decirse que apenas saboreó el pan de la boda; y aun así, murió viuda: á los pocos días del casamiento murió mi tío Antonio de una enfermedad extraña: se creyó en un crimen, en un envenenamiento; ¿pero á quién atribuir el crimen? Don Pedro de Guzmán, Marqués de Torrenegra, no podía heredar el título de mi tío Antonio; se sospechó de su hermana María; pero era joven, estaba soltera, encerrada en el convento de la Encarnación como educanda.

Se ahogaron, en fin, las sospechas.

Se creyó en una muerte natural.

Bueno es que conozca usted la genealogía de la que sin duda es su familia, no sé si legítima ó naturalmente; pero de una manera indudable lo es de usted.

Yo no he conocido ni á mi tío D. Antonio, ni á Mercedes.

Yo era muy joven cuando murieron.

Pero de los dos han quedado retratos, y retratos, según dice mi tío Pedro, admirables.

Esos dos retratos están en casa.

El de Mercedes parece su retrato de usted, con un traje á la moda de 1830.

A pesar de la sorprendente y completa semejanza de usted en ese retrato, hay en su mirada de usted á veces un parecido absoluto en expresión con la expresión de la mirada que aparece en el del retrato de mi tío Antonio.

Para mí es evidente, que usted es hija de mi tío Antonio y de su mujer Mercedes de Falces.

Pero, siendo esto así, ¿cómo no reconocieron á usted cuando publicaron su casamiento?

Porque hay que tener en cuenta que se casaron de secreto, y mantuvieron secreto su casamiento durante un año, hasta que murió D. Juan de Falces, Marqués de Sotovadillo, padre de Mercedes.

Había antiguos odios de familia á pesar de lo cual Mercedes y mi tío Antonio se amaron.

Era inútil contar con que el Marqués de Sotovadillo consintiese en el casamiento de una hija suya con el hijo del Duque de la Granja, su enemigo á muerte.

Don Juan de Falces, aunque ya de edad avanzada, era fuerte como un roble y amenazaba con vivir sabe Dios cuántos años, y tanto más, cuanto que en su ascendencia se había dado constantemente el caso de una gran longevidad.

Antonio y Mercedes, á quienes una pasión frenética hacía impacientes, atropellaron por todo, y favorecidos por una vieja parienta, que supo obtener del rey de una parte, y del arzobispo de Toledo por la otra, cuantas autorizaciones y licencias fueron necesarias, se casaron secreta, pero legítima y bastantemente.

*Sigue en la página 4.*



## ESTOMAGO

*Su curación radical verdad se obtiene haciendo uso del*

**QUEZARAL DIGESTIVO** del Dr. Carceller, maravilloso remedio para curar todas las indisposiciones del estómago é intestinos, sean ó no dolorosas, pronto y radicalmente. Los enfermos que prueben una sola vez este prodigioso remedio, desechan todos los conocidos hasta el día, por muy en uso que estén. Sorprenden sus resultados. El enfermo crónico que su estómago no le admita más que leche, debe probarlo, comerá bien y digerirá mejor. **PRECIO: 3 y 5 pesetas caja.** Farmacia de Santo Domingo, Preciados, 35, Madrid, y principales de España. Se remite á provincias franco de porte.

AGENTE EN MÉJICO: A. ESCÁMEZ

## ¡¡FUERA CANAS!!

RESTAURADOR HIGIÉNICO DEL CABELLO

Y DEVOLUCIÓN AL COLOR PRIMITIVO

No mancha, quema ni cauteriza; evita la caída y aumenta su desarrollo; puede rizarse el pelo, y están probados sus efectos. Se aplica al acostarse con un cepillito. Conserva el color aplicado una vez al mes. Frasco, 2 pesetas. Remítese correo por 3 pesetas. Farmacia de Garcerá.

**Príncipe, 13, Madrid.**

SERVICIOS FÚNEBRES DE LUJO Y MODESTOS

La FUNERARIA

MATERIAL INMEJORABLE PROPIEDAD DE LA EMPRESA

**20**

PRECIADOS

PRIMERA CASA EN ESPAÑA

TELÉFONO 225

SERVICIOS FÚNEBRES

La Soledad

DESENGAÑO - 10.

TELÉFONO 205

## Caramelos pectorales

DEL MÉDICO SALAS

Curan la bronquitis, tos, catarros, limpian de mucosidades el aparato respiratorio, tan sólo tomando uno al acostarse y otro á la madrugada. De venta en las buenas farmacias.

Precio de la caja: 1,50 pesetas.

LA MAGDALENA

SERVICIOS FÚNEBRES Y CORONAS

MAGDALENA, 27

ANTIGUA AGENCIA FUNERARIA

DE

JOSÉ TORREGROSA

Teléfono 281.

Al año de este casamiento murió de repente, de una congestión cerebral, el Marqués de Sotovadillo, sin haber sabido el casamiento de su hija menor con el hijo primogénito de su enemigo á muerte, del Duque de la Granja.

Inmediatamente mi tío Antonio publicó su casamiento con Mercedes.

Poco después, á los quince días, murió de una manera extraña, ya se lo he dicho a usted.

De tal manera le adoraba Mercedes, que su pérdida fué para ella un golpe terrible.

Empezó á empalidecer, á enflaquecer, y al fin, á los pocos meses de la muerte de su marido, le siguió á consecuencia de una tisis aguda.

En la muerte de Mercedes no podía suponerse un crimen.

La tisis se había manifestado bastante con una aterradora franqueza.

La había matado el dolor.

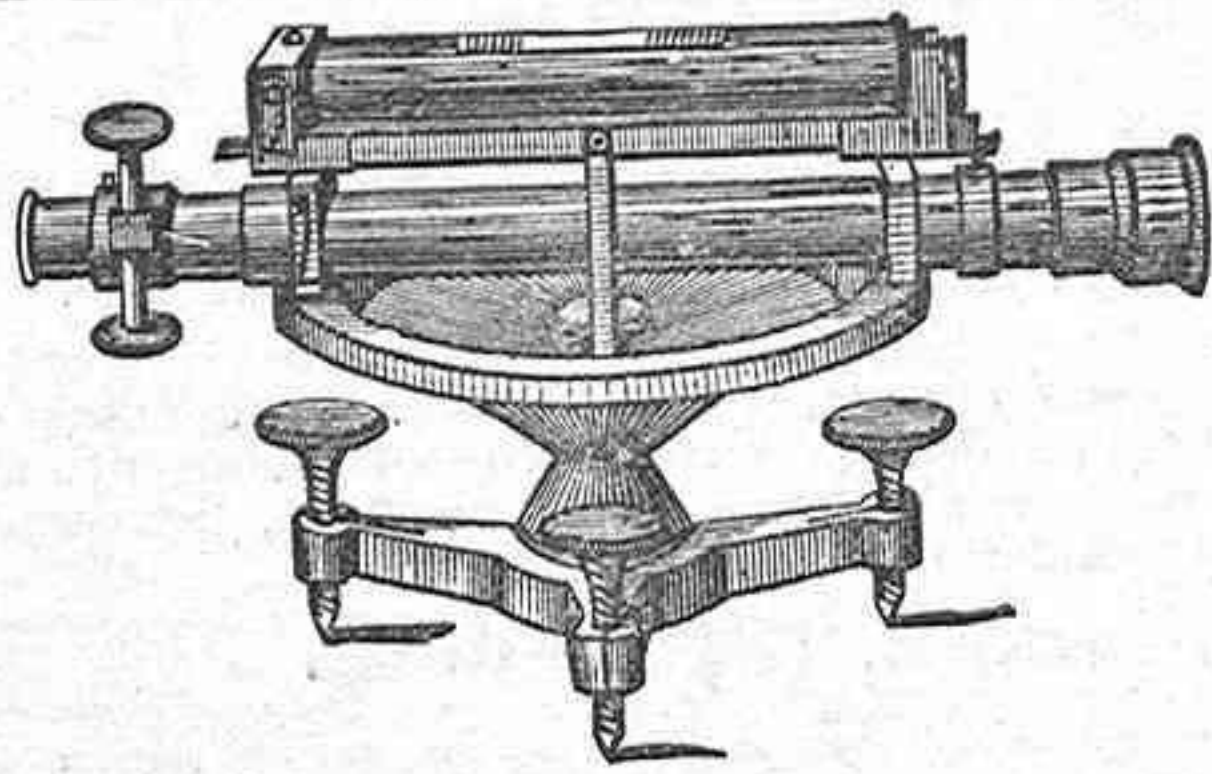
Ahora bien: supongamos que usted es hija de mi tío Antonio y de Mercedes: yo, no lo supongo, lo afirmo; que es usted hija legítima; que esto puede un día probarse; usted, pues, reivindicará sus derechos al ducado de la Granja, que en la actualidad goza mi tía María de Guzmán.

*Sigue en la página 5.*

## PEDID EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABAÑA

Purgantes, depurativas, antibiliosas, antihorpéticas, antiscrofulosas y antisépticas. UNA PESETA BOTELLA  
GRAN DEPURATIVO—ÚNICA EN EL CONSUMO—VENTA: FARMACIAS Y DROGUERÍAS





## RECARTE (hijo)

ECHEGARAY, 8, Y CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 15

CASA FUNDADA EN 1836.

Instrumentos de ciencias y matemáticas; efectos para toda clase de dibujo. Idem para escritorio.—Bombas para agotamiento, sondas para ríos y para perforar terrenos.—Aparatos completos para buzos, vestidos impermeables para idem.—Podómetros, barómetros-reloj y de todas clases.—Marcos.—Prensas para copiar dibujos.—Papel ferroprusiato de todas clases.—Aritmómetros.—Teléfonos, campanillas, timbres eléctricos y sus accesorios.—Tiendas de campaña y material para campo.—Gemelos de campaña y para teatro.—Instrumentos y aparatos para la marina.

La casa cuenta con celosos corresponsales en todos los centros de Europa y América y acepta toda clase de encargos cualquiera que sea su importancia.

Para más detalles consúltese el Catálogo general de la casa, cuyo precio es de 5 pesetas ejemplar. Se facilita gratis al hacer pedido de 50 pesetas en adelante, y á los señores ingenieros, jefaturas, Academias ó Sociedades, relacionadas con los trabajos y estudios de Obras públicas.—Precios fijos.

Vengamos ahora á la genealogía de nuestra familia desde el punto á que necesitamos venir.

Don Juan de Guzmán casó con doña Isabel Robles, hija del Conde de Rioblanco.

Este matrimonio tuvo tres hijos.

Don Fernando, que heredó el título de Duque de la Granja, D. Pedro y D. Luis.

Don Fernando casó con doña Elvira Peralta, hija segunda del barón de los Arquillos.

De este matrimonio nacieron mi tío Antonio, á quien yo creo padre de usted y María, que hoy posee el ducado de la Granja.

Mi tío Pedro, casó con su prima segunda doña María de Zayas, Marquesa de Torrenegra, de la cual, cuando enviudó, heredó el título, por ser el pariente en mejor derecho.

Por último, D. Luis, el hermano menor, casó con doña Elena de Valmojado, hija de un general, pero sin título.

De estos dos es hijo Enrique de Guzmán, mi sobrino.

Mi parentesco con la familia viene por otra rama.

De modo que, siendo usted como yo creo, por lo que puedo deducir, hija legítima de D. Antonio y de Mercedes, habida durante el tiempo en que permaneció secreto el casamiento, es usted sobrina, en segundo grado, de Enrique, puesto que el padre de Enrique era hermano de D. Fernando de Guzmán, abuelo paterno de usted.

Digo esto porque, lo repito y lo repetiré siempre que sea necesario, yo creo firmemente que usted es hija legítima de mi tío Antonio y de Mercedes de Falces, su mujer.

Me fundo en el gran parecido que tiene usted con los retratos de sus padres.

*Sigue en la página 6.*

TALLERES  
DE  
**Litografía, tipografía, fotograbado y fototipia**  
DE  
**JOSÉ M.<sup>a</sup> MATEU**

TALLERES  
**Paseo del Prado, núm. 30 duplicado.**

DESPACHO CENTRAL  
**Barquillo, 6—MADRID—Barquillo, 6.**

Casa premiada con las más altas recompensas, y recientemente, en la Exposición litográfica de París con la única medalla de oro concedida á España.

Sobrinos de Cimarra

Sastres especiales  
para  
NIÑOS.



Novedades  
DE  
PARIS Y LONDRES.  
Carmen, 4.

Á LOS SECRETARIOS  
DE AYUNTAMIENTO  
PRESUPUESTOS

Y CUENTAS MUNICIPALES  
Libro indispensable á los Secretarios. Precio: DOS pesetas. Pedidos á esta Administración ó al autor, Valentín Dávila, Jesús del Valle, 42 duplicado.

MUEBLES Y TAPICERÍA  
CASA ESPECIAL PARA AVISOS  
SOMOVILLA  
8, BARQUILLO, 8

Compra-venta y cambio  
DE  
SELLOS DE CORREOS  
para colecciones.

En la Administración de este Semanario.



## La salud á domicilio.—LA MARGARITA EN LOECHES

Tomando una cucharadita de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.—Como purgante, á las dos horas deja libre al paciente.—El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiherpética, antisifilítica, antiparasitaria, y MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua, de uso general hace CINCUENTA AÑOS, se tiene LA SALUD Á DOMICILIO.—Premiada siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones.

*Depósito central:* Jardines 15, bajo, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales, y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta á TODOS los estómagos, NO IRRITA y mezclándola con agua resulta aún MUY superior á las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saen Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.

SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS, abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedid prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS.

En la singularidad de que no ha podido comprobarse que usted fuese hija del honrado comadrón que la crió como si hubiera sido usted su hija.

En la circunstancia de haber sido comadrón ese buen hombre.

Además de esto, usted me ha dicho que ha tenido en la mano, en la fonda de las Peninsulares, una noche, un collar de perlas, del cual pendía un medallón que el Pintado, ese hombre funesto, que sin duda es el responsable del asesinato de doña Eufemia, había querido se pusiera Gabriela para ir al teatro Real.

Usted me ha dicho que habiendo abierto el medallón, consultó usted en él el retrato en miniatura de una señora tan parecida á usted, que usted creyó estar viendo su propio retrato.

Que el Pintado se arrepintió de su capricho de que su mujer se pusiera aquel collar, y que se apresuró á guardarle.

Este collar se parecía, según usted dice, al que aparece en la garganta del retrato de cuerpo entero de Mercedes.

Mercedes, cuando se hizo el retrato, era soltera, ó á lo menos pasaba por soltera.

Nada tiene de extraño que si usted fué confiada por la misma Mercedes, como es muy posible, al comadrón que le ha servido de padre, le confiase al mismo tiempo algunas alhajas de valor que asegurasen á usted su porvenir.

*Se continuará en el próximo número.*

## TALLERES DE TIPOGRAFÍA Y ENCUADERNACIÓN

DE

# La Revista Moderna

18, Espíritu Santo, 18.

Este Establecimiento, montado á la altura de los mejores en su género y dotado de excelente y nueva maquinaria, así como de todos los elementos modernos necesarios para esta industria, admite encargos para impresión de obras y toda clase de trabajos tipográficos, por delicados que sean, en condiciones inmejorables y á precios económicos.



## BUSSOT (Alicante)

GRAN SANATORIO Y ESTACION DE INVIERNO

De 1.º de Noviembre á 30 de Abril.

Altura, 500 metros sobre el nivel del mar.  
Temperatura media en invierno, 12 grados.  
Inmensos pinares con más de 20 kilómetros de paseos.  
Gran hotel Miramar.—Hoteles amueblados para familias.  
Capilla.—Dirección facultativa.—Casino y telégrafo todo el año.

LA CASA  
LÓPEZ HERMANOS

Recibe grandes  
novedades

en  
joyería

RELOJES

para bolsillo  
desde 8 pesetas.

LÓPEZ HERMANOS

MONTERA, 13. y GARRETAS, 37

NOTA.—Se compra oro y plata.

## BOCA, GARGANTA, VOZ

PASTILLAS F. PRIETO

DE GUAYACINA Y MENTOL

De efectos rápidos y seguros para combatir las enfermedades de la BOCA Y GARGANTA, TOS POR IRRITACIÓN Y DE LAS PRIMERAS VÍAS RESPIRATORIAS, RONQUERAS, AFONÍA, COSQUILLO, DIFICULTAD DE TRAGAR, FETIDEZ DE ALIENTO, ANGINAS, PICOR, SEQUEDAD, ETC.

Se recomienda muy especialmente á los FUMADORES, SACERDOTES, ORADORES, CANTANTES, PROFESORES y á toda persona que tenga que hacer uso de la voz. NO CONTIENEN CLORATO DE POTASA, que con el continuo uso DEBILITA LAS MUCOSAS DEL ESTÓMAGO. Nuestras pastillas, lejos de debilitar el estómago, son un precioso tónico de las vías digestivas.

De venta en las principales farmacias. Al por mayor M. García. Depósito central: Farmacia de F. Prieto, Fernando el Santo, 5, MADRID.

Caja, UNA peseta.—Va por correo certificada por 1,25.

## ALBUM OFICIAL

de la Marina de guerra española.

40 PRECIOSAS LÁMINAS CON INTERESANTÍSIMOS DATOS DE NUESTROS BUQUES

Precio: DIEZ pesetas

A los suscriptores y correspondientes de LA REVISTA MODERNA se les hará un prudencial descuento. De venta en esta Administración. Los pagos adelantados.

Diez y seis  
páginas  
de texto y grabados  
SIN ANUNCIOS

# LA REVISTA MODERNA

SEMANARIO ILUSTRADO

Espíritu Santo, 18, MADRID—Apartado 133.

Artística  
cubierta con novela  
mezclada con  
LOS ANUNCIOS

Redactado por los literatos y artistas de más renombre, y en nada contrario á la moral y buenas costumbres.  
SE PUBLICA TODOS LOS SABADOS

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Trimestre, 2,50 pesetas.—Año, 9 pesetas.

PROVINCIAS Y PORTUGAL

Trimestre, 3 pesetas.—Año, 11 pesetas.

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Semestre, 9 francos.—Año, 17 francos.

CONDICIONES

Las suscripciones empezarán á contarse desde el primer número de cada mes.

Colección de 1897, encuadernada, 12 pesetas.

Pago adelantado en sellos de correo, libranzas ó letras de fácil cobro.

Número atrasado, 30 céntimos.

Número suelto, 20 céntimos en toda España.

En Madrid se admiten suscripciones en la sucursal de esta Administración, casa de M. Salvi, Clavel, 1, y en las principales librerías.